

**Edición Secretaría de Investigación
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
UNaM**

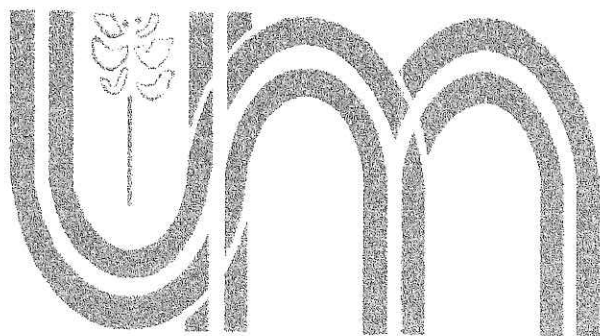
PISPAD

UNaM/CONICET

**Intercambios
Técnicos
y Economía
del Don en la
Frontera Agraria
de Misiones**

Documentos de Trabajo

**Secretaría de Investigación
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Misiones**



Documentos de Trabajo

PISPAD

PROGRAMA DE INVESTIGACIONES
SOCIALES SOBRE POBREZA Y
ALTERNATIVAS DE DESARROLLO
PID UNaM-CONICET

DOCUMENTO DE TRABAJO PISPAD Nº 14

Intercambios técnicos y economía
del don en la frontera agraria de
Misiones

Gabriela Schiavoni

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS Y TECNICAS



Secretaría de Investigación
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES

INTERCAMBIOS TECNICOS Y ECONOMIA DEL DON EN LA
FRONTERA AGRARIA DE MISIONES

Gabriela Schiaroni

INDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCION	1
1. DE LA ECONOMIA DEL DON A LOS INTERCAMBIOS ECONOMICOS	2
1.1 Reciprocidad e intercambios sociales 'densos'	3
1.2 El trabajo de domesticación	5
1.3 Las dinámicas familiares en Monte Nuevo (Misiones)	7
2. COMUNIDAD Y REDES SOCIALES	11
2.1 Redes y Conjuntos sociales	12
2.2 Redes sociales y desarrollo rural	17
3. DESARROLLO RURAL EN LA FRONTERA DE MISIONES	19
3.1 El Estado y los pequeños productores de la frontera agraria de Misiones (1991—1994)	20
3.2 La transformación de las relaciones sociales: de lo doméstico a lo formal	24
CONCLUSIONES	32
BIBLIOGRAFIA	33

INTERCAMBIOS TECNICOS Y ECONOMIA DEL DON EN LA FRONTERA AGRARIA DE MISIONES

Gabriela Schiavoni*

INTRODUCCION

Esta investigación se propone contribuir al esclarecimiento del problema teórico abordado por el PISPAD¹: el estudio del comportamiento humano desde el punto de vista de la toma de decisiones bajo condiciones restrictivas (restricciones derivadas del tipo y cantidad de recursos accesibles, de las relaciones de poder involucradas, de los capitales requeridos —culturales, materiales, sociales—, y del marco temporal en que se deben tomar estas decisiones).

Las condiciones más favorables para el estudio de estos procesos son las caracterizadas por cambios en la estructura de oportunidades. De allí que los focos privilegiados de atención del PISPAD sean las situaciones 'de reasentamiento de poblaciones afectadas por la construcción de grandes obras de infraestructura, la colonización espontánea o inducida de nuevas tierras, la adopción de innovaciones tecnológicas en el medio rural o urbano'. Se trabaja con el supuesto que en tales situaciones, 'la "maquinaria" de lo social queda más al desnudo y, por lo tanto, más accesible a la investigación. (PISPAD;1992:2).

Los pequeños productores estudiados aquí son ocupantes fiscales de la frontera agraria de Misiones que han logrado la apropiación de tierra y madera fiscales mediante la gestión de sus recursos domésticos. En efecto, durante la fase de expansión de la frontera (1960—1980) el estado delegó en la organización doméstica y comunitaria la tarea de estructuración del espacio.

A fines de 1980 se inicia la fase de integración efectiva del espacio fronterizo al campo social regional. Los pequeños productores de la frontera agraria, antes vinculados a la sociedad regional casi exclusivamente a través de las empresas tabacaleras, comienzan a ser objeto de numerosas acciones de desarrollo. La extensión de la infraestructura vial (conclusión de las obras de asfaltado de la ruta nacional n°14) y de la red de electricidad, así como la realización de mensuras para obtener la legalización de la tenencia de los predios, y la provisión de servicios médicos y beneficios previsionales, modifican el aislamiento del 'área de frontera'.

En un contexto de crisis de los principales cultivos agrícolas provinciales, agudizado a partir de 1993 por las dificultades de colocación internacional del tabaco, la política del estado en relación a los pequeños productores de la frontera agraria comporta, por un lado, su inclusión completa en la economía formal (obligaciones impositivas) y por otro, la implementación de micro—proyectos de desarrollo basados en el acceso al crédito.

En este informe nos dedicaremos a examinar estas transformaciones en un sitio de estudio de la frontera agraria de Misiones (NE del territorio provincial).

En el apartado 1 analizaremos las modificaciones de las relaciones sociales que tienen lugar en el seno de la familia. En efecto, la unidad doméstica en tanto campo en el que luchan constantemente las fuerzas de la cohesión y de la fisión, muestra signos de nuevos ordenamientos. Las obligaciones familiares —lazos densos y sobredeterminados, característicos de la economía del don— ya no operan como condiciones principales de la producción. Si bien la familia continúa siendo la unidad productiva de la pequeña explotación, el mercado de acciones desinteresadas, que otorga sentido a la práctica de la reciprocidad, comienza a resquebrajarse. Esta transformación no afecta por igual a todos los grupos domésticos; la primera parte presenta datos descriptivos acerca de las dinámicas familiares en Monte Nuevo².

El apartado 2 estará dedicado a las nociones de comunidad y redes sociales. Contiene una revisión de los distintos usos de la noción de red social, en antropología y en las investigaciones actuales que relanzan el tema a partir de 1980. Una sección de este apartado abordará el problema de la aplicación de la noción de red social a los análisis de desarrollo rural.

El apartado 3, finalmente, estará centrado en la descripción del campo social en el que actúan los pequeños productores agrícolas de Misiones. En parte versará sobre las acciones

* Becaria Post-Doctoral del CONICET, Universidad Nacional de Misiones.

1 Programa de Investigaciones Sociales sobre Pobreza y Alternativas de Desarrollo, PID CONICET—UNaM n° 3026/92.

2 Nombre ficticio del asentamiento rural que constituye nuestro sitio de estudio.

de desarrollo rural que se llevan a cabo actualmente en la frontera agraria provincial. También presentamos allí datos descriptivos de Monte Nuevo, referidos a los procesos de formación de los 'grupos de proyecto' promovidos por el estado.

En términos generales, los actores analizados aquí ocupan posiciones de gran virtualidad histórica; las trayectorias sociales pueden transformarse a partir de pequeñas diferencias. Así, el estudio de los procesos de diferenciación social en conexión con la descripción etnográfica del formato de las relaciones sociales resulta de gran relevancia para comprender la formación de los grupos sociales.

1. DE LA ECONOMÍA DEL DON A LOS INTERCAMBIOS ECONÓMICOS

El objetivo de este apartado es profundizar en el conocimiento de los mecanismos sociológicos que operan en los intercambios familiares a fin de describir y explicar las transformaciones que tienen lugar en las relaciones sociales entre pequeños productores de la frontera agraria de Misiones.

La frontera de Misiones atraviesa actualmente una fase de consolidación, con estabilización de la ocupación agrícola (cf. Reboratti, 1979). El agotamiento de la reserva de tierras fiscales redujo las migraciones y el movimiento constante de ocupantes. La mensura de los predios, promovida por el estado a partir de 1983, legalizó la apropiación de los recursos fiscales por parte de los pequeños productores.

Como señaláramos en nuestros trabajos anteriores (Schiavoni, 1992, 1993), la expansión de la frontera agraria en Misiones se inicia a partir de una crisis agrícola (1966—1975). A su vez, el período de legalización de la ocupación coincidió con ciclos positivos de la producción de tabaco (1983—1992) —principal cultivo comercial de los ocupantes— y de yerba mate (1987—1989). La integración de la frontera, que tiene lugar en este momento, está acompañada por problemas de comercialización del tabaco y escasa rentabilidad de la yerba mate.

Desde fines de 1980, el estado provincial promueve la vinculación del espacio fronterizo a la sociedad regional mediante el desarrollo de infraestructura vial y electrificación. La intervención de las agencias de asistencia técnica —MAA,³ ONGs, tales como el Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indes)— caracteriza también esta etapa de integración. Los proyectos de desarrollo rural dirigidos a los pequeños productores de la frontera agraria consisten en el otorgamiento de créditos (Programa de Apoyo a Pequeños Productores de FIDA—BID), y en acciones de apoyo y mejoramiento de la producción de auto—subsistencia, a través de inversiones de capital reducidas y el empleo de técnicas de preservación del ambiente (huertas orgánicas).

Esta integración del espacio fronterizo de Misiones a la sociedad regional tiene lugar en un contexto de crisis internacional del sector agrario, en el que la agricultura familiar depende crecientemente de la capacidad de negociación externa del grupo doméstico (subsidios, créditos, inserción en planes de reconversión, gestión de la comercialización de productos, etc.).

Durante la etapa de expansión de la frontera, la reproducción social y los procesos de capitalización de las pequeñas explotaciones descansaron en la gestión doméstica⁴ y en la reciprocidad vecinal.

La familia como unidad social facilitó el uso del trabajo vivo de los miembros del grupo, la circulación de los medios de producción y la apropiación de tierra fiscal, convirtiéndose en el fundamento de las estrategias familiares tendientes a estabilizar la ocupación espontánea.⁵ La integración de la frontera a la sociedad regional, y los cambios en las condiciones de reproducción de las pequeñas explotaciones agrícolas transformaron el espacio social haciendo que se valoricen otras formas de capital (capacidad profesional, contactos con la burocracia estatal, etc.) y se desarrollen nuevas formas de interacción social (redes menos densas; importancia de los lazos débiles).

³ Ministerios de Asuntos Agrarios de la Provincia de Misiones.

⁴ Constitución de agrupamientos espacio—familiares que permiten la apropiación de la tierra y su puesta en producción con cultivos trabajo—intensivos; cf. Schiavoni, 1992.

⁵ En el momento de la mensura —cuando se manifiesta el control estatal sobre la tierra fiscal—, si el padre dispone de varios hijos titulares de chacra puede legalizar la ocupación de sus predios, cuya posesión logró a muy bajo precio, bajo la forma de compra de 'mejoras'. En nuestro sitio de estudio (NE de la Pcia. de Misiones) mediante la colocación de hijos, a partir de 15 años de edad, como ocupantes de chacra se logran fijar derechos de posesión sin que medie en algunos casos la compra de 'mejoras' (lotes abandonados o vacíos), reivindicando para el grupo familiar la apropiación de extensiones que oscilan entre 45 y 170 has.

Dedicaremos este apartado al examen de la economía del don, actos desinteresados que en principio excluyen el cálculo, pero que en realidad se fundan en estimaciones simbólicas, cuyos términos y condiciones permanecen implícitos. La familia es el lugar por excelencia de este tipo de economía (cf. Bourdieu, 1993, 1994), pero la lógica del don comprende también la solidaridad vecinal y el 'espíritu comunitario', de manera que el análisis de las estrategias familiares y los circuitos locales de prestaciones debe realizarse en términos de economía del don.

1. 1. Reciprocidad e intercambios sociales 'densos'

La reproducción de la sociedad en las sociedades pre—capitalistas,⁶ depende del establecimiento y mantenimiento de relaciones sociales densas, multidimensionales. Este trabajo de reproducción social está marcado por el rechazo de la autonomización de los distintos órdenes de la práctica; todo tiene que tener sentido global. El momento de la reproducción es, además, el momento de lo sagrado, del ritual.

El don, como operador simbólico, define la naturaleza y los alcances del trabajo de reproducción de relaciones sociales: '...Porque (el don) anuda relaciones concretas entre personas concretas, su poder está limitado por su concreción (materialización) misma. No podría extenderse a un número mucho mayor de individuos sin empujar a las personas al registro de la abstracción impersonal. (La sociedad arcaica) quiere permanecer como sociedad de "entre—nosotros", sociedad de parientes y de aliados entrelazados por lazos concretos del don concreto. Y, si creemos en los cálculos de Malinowski, el más noble y el más prestigioso de los Trobriandeses solo puede tener doscientos asociados, doscientos contrapartes de *kula*. Más allá de ese número el operador —don tiene que confesar su impotencia.(...) *El don arcaico, como el don moderno, funciona en conformidad con la lógica de las redes. Pero en el caso arcaico, las redes deben permanecer densas, converger y contribuir a la reproducción, imaginariamente en términos idénticos, de la unidad de sociedades que eligieron moverse en el campo del "entre—nosotros", de consagrarse enteras al único registro de la sociabilidad primaria.*' (Caillé; 1993:76. Itálicas mías).

La reproducción simbólica de personas sociales está asegurada por un trabajo ritual, que responde a la lógica del don. El don transforma los individuos en personas; el concepto de persona designa la inserción de los sujetos en una serie de derechos y obligaciones, de deudas y de garantías que puntúan su existencia concreta. Los rituales de iniciación ponen en escena un nacimiento simbólico y social. Todo ritual implica la división del grupo en dos: el que da y el que recibe. Y como lo demuestran los trabajos de Lévi—Strauss, señala Caillé (1993), las proscripciones y prescripciones que organiza el operador totémico dan nacimiento a una división imaginaria del trabajo, desprovista de todo contenido funcional verdadero.

Así, el rol de la iniciación es consagrar el acceso al monopolio de ciertas posiciones, derechos, bienes, prerrogativas y obligaciones consecutivas. Hasta el momento de su iniciación la nueva persona se ha limitado a recibir: '...Una vez completada la iniciación se abre el campo de los intercambios ceremoniales, los que ponen en juego y representan el don en cuanto tal. Este tipo de dones, que podríamos calificar de "dones horizontales", están ilustrados por los ejemplos clásicos del *pottlach* y el *kula*. Responden a la lógica de lo que Marshall Sahlins llama reciprocidad equilibrada. En principio se efectúan entre pares, más bien , crean paridad. Si bien la paridad está siempre amenazada por la intención de obtener una superioridad.' (Caillé; 1993:74, 75).

La pulsión jerarquizante, la que produce los "big men" y los aristócratas, separándolos del común, que no tiene los medios para devolver tanto, se abrió camino a través de ésta dialéctica del don horizontal entre iguales y el don vertical de transmisión cuya virtual reactualización está siempre presente en líneas de punto en el seno de todos los dones igualitarios: '...El don ceremonial entre iguales—desiguales produce el renombre, el honor, el prestigio, la fachada. El don vertical abre el dominio del parentesco, el don horizontal el de la alianza, matrimonial o política. Transforma los enemigos en aliados. Hace de los extranjeros amigos.' (Caillé; 1993: 75).

La economía doméstica y los intercambios que tienen lugar en los grupos primarios (prestaciones recíprocas entre compadres, vecinos, amigos, etc.) obedecen a un mundo social en el que los agentes sociales tienen interés en el desinterés (Bourdieu, 1994).

⁶ Godelier señala que el escaso desarrollo de las fuerzas productivas hace que las relaciones de parentesco sean al mismo tiempo condiciones sociales de producción de los medios materiales de existencia en numerosas sociedades campesinas y primitivas. En ellas el trabajo vivo es más importante que el trabajo acumulado (herramientas, recursos preparados y en general medios exteriores al hombre que prolongan y aumentan su acción sobre la naturaleza). (Godelier, 1984).

Las instalaciones espontáneas de la frontera agraria, llevadas a cabo por productores sin dotación de capital, donde la actividad agrícola depende casi exclusivamente del trabajo vivo (escaso desarrollo de las fuerzas productivas) presentan condiciones para el surgimiento de un mercado de dones. Los sistemas de reciprocidad permiten que los actores puedan operar en un contexto de escasez de dinero, con grandes requerimientos de trabajo (tareas de desmonte y cultivos trabajo—intensivos).

La familia es el lugar privilegiado de las acciones desinteresadas, anclado en un trabajo que modela las relaciones en términos de reciprocidad y funda la unidad o espíritu de familia. (Bourdieu, 1993). De esta manera, la familia es producto de un trabajo de institución, ritual y técnico a la vez, orientado a instituir de manera durable en cada uno de los miembros de la unidad instituida sentimientos capaces de asegurar la integración que es la condición de existencia y persistencia de esta unidad. Los ritos de institución tratan de constituir la familia constituyéndola como una entidad unida, integrada, unitaria, por lo tanto estable, constante e indiferente a las fluctuaciones de los sentimientos individuales.

Sin embargo, las estructuras del parentesco y la familia como cuerpo sólo pueden perpetuarse por una creación continua del sentimiento familiar. Este trabajo de integración es muy costoso, ya que si bien la familia, para existir y subsistir, tiene que funcionar como cuerpo, su tendencia es a funcionar como campo. La familia está atravesada por relaciones de fuerza física, económica y sobre todo simbólica —ligada por ejemplo al volumen y a la estructura de los capitales poseídos por los distintos miembros (individual y social)—, y por luchas tendientes a la conservación o la transformación de estas relaciones de fuerza: las fuerzas de la fusión (afectivas) deben contrarrestar las fuerzas de fisión.

Así, en el discurso que la familia sostiene sobre la familia, la UNIDAD DOMESTICA es concebida como un agente activo, con voluntad, capaz de pensamiento, sentimiento y acción y apoyado sobre un conjunto de presuposiciones cognitivas y prescripciones normativas concernientes a la buena manera de vivir las relaciones domésticas.

La familia es el universo donde quedan suspendidas las leyes ordinarias del mundo económico, es el lugar de la confianza y del don, de la *philia* que se traduce como amistad pero alude en realidad al rechazo del espíritu de cálculo, donde se suspende la búsqueda de equivalencia en los intercambios.⁷

Los ritos inaugurales (imposición del nombre, casamiento, etc.) encuentran su prolongación lógica en los innumerables actos de reafirmación y de refuerzo que apuntan a producir mediante una especie de creación continua las afecciones obligadas y las obligaciones afectivas del sentimiento familiar. Este trabajo constante de mantenimiento de los sentimientos duplica el efecto performativo de la simple nominación. Así: 'Para entender como la familia, de ficción nominal pasa a ser grupo real, en el cuál los miembros están unidos por intensos lazos afectivos, hay que tomar en cuenta todo el trabajo simbólico y práctico que transforma la obligación de amar en disposición amorosa y que dota a cada uno de los miembros de la familia de un "esprit de famille" generador de devociones, generosidades, solidaridades...' (Bourdieu; 1993: 34).

Bourdieu (1993) está de acuerdo con los etnometodólogos en que hay que dejar de tomar a la familia como un dato inmediato de la realidad social y ver en ella un instrumento de construcción de esta realidad. Pero —agrega— hay que preguntarse quién ha construido estos instrumentos de construcción. En este sentido, el Estado desempeña un papel importante, ya que crea familias mediante las categorías estadísticas, la política habitacional, etc.

La historia social del proceso de institucionalización de la familia nos muestra hasta qué punto la división público/privado enmascara la presencia de lo público en lo privado. Así, la familia 'es una ficción, un artefacto social, una ilusión en el sentido más ordinario del término, pero "una ilusión bien fundada", porque al ser producida y reproducida con la garantía del Estado, recibe constantemente del Estado los medios para existir y subsistir' (Bourdieu; 1993:36).

⁷ 'Refiriéndose a los comportamientos interesados y desinteresados, Bourdieu (1992) señala que uno de los fundamentos de la economía doméstica es la suspensión del interés económico. En efecto, '...en una familia no se hacen negocios. Se suspende deliberadamente el cálculo. Se suspende por las normas ...por la inculcación de disposiciones permanentes de desinterés y generosidad. (...) Se podría decir que los dos fundamentos de la economía doméstica ... son el tabú del incesto, como lo mostró Lévi—Strauss, es decir la suspensión de los intereses sexuales, de la libido en síntesis, pero también la puesta en suspenso de intereses sexuales de la libido económica..... La *philia* es esta clase de tabú del interés en beneficio del sentimiento. Así como los amores domésticos son los amores platónicos, los cambios domésticos son los cambios platónicos, que obedecen a la lógica del don y del contra—don mucho más que a la lógica del dar.' (Bourdieu, 1992:33).

1.2. El trabajo de domesticación

El intercambio de mercancías, escribe C. Gregory, es un intercambio de objetos entre personas que se encuentran en un estado de independencia recíproca que se refleja en el establecimiento de una relación cuantitativa entre los objetos intercambiados.

El intercambio de dones, a su vez, consiste en el intercambio de objetos entre personas que se encuentran en un estado de dependencia recíproca, lo que se traduce en el establecimiento de una relación cualitativa entre los protagonistas. Así:

'...Porque el objeto privilegiado del don no está constituido por las cosas sino por las personas, ...el equivalente de los precios de mercado en el seno de la economía del don, no debe ser buscado en las relaciones cuantitativas, ...entre los bienes, sino en los términos del parentesco clasificatorio.' (Cris Gregory citado por Caillé, 1993: 69. *Itálicas mías.*)

Las relaciones cualitativas son aquellas cuyo valor no está explicitado (no tienen precio) y depende de componentes materiales y simbólicos. Las relaciones de parentesco, y otras son de este tipo y funcionan según la economía del don.

El trabajo técnico que requieren las relaciones cualitativas es definido por Caillé (1993) en términos de domesticación: '... Domesticar "es crear lazos"....Es volver único a alguien. ...y domesticar toma tiempo. Por eso los hombres compran cosas listas en el mercado...' (Caillé, 1993:31). A diferencia de los lazos abstractos y secundarios que vuelven intercambiables y anónimos a los individuos, los lazos sociales primarios crean unicidad mediante un trabajo de domesticación que se desarrolla en el tiempo y consume energías. La familia es producto de un trabajo técnico de este tipo.

Desde una perspectiva más cercana a la psicología, Bloch y Buisson (1993) dan cuenta de los lazos familiares en términos de un mecanismo que denominan 'funcionamiento a la deuda', derivado de la noción de reciprocidad.

La noción de reciprocidad, señalan los autores, es problemática por su polisemia y por su utilización difusa. Clivar el intercambio en dos secuencias distintas don / contra don (noción de reciprocidad) no permite considerar la ambigüedad de que dar es devolver y devolver es dar, donde ocupar la posición de donante significa abandonar la posición anterior de receptor de dones y colocarse nuevamente como futuro receptor.

Bloch y Buisson (1993) proponen desdoblar la noción de reciprocidad, reemplazándola por los términos de "encadenamiento" (para referirse a las prestaciones y contra prestaciones; cancelación de una deuda para el que da y apertura de otra deuda para el recibe) y "reversibilidad" (indica los corrimientos sucesivos de posiciones de donante a receptor y de receptor a donante). (Bloch y Buisson; 1993:94).

El intercambio familiar es enfocado, así, como una consecución de actos "en los que todo funciona como si se tratara de mantener perpetuamente una situación de deuda", es decir mantener una asimetría de posición entre los que intercambian. Devolver el equivalente supondría extinguir la deuda, la obligación; abolir la deuda mediante la equivalencia, es a la vez abolir la relación social concreta en la que uno se encuentra. La relación de obligación así creada puede ser portadora de "beneficios", por ejemplo bajo la forma de "prestigio" en la medida en que la relación asimétrica sea mantenida el mayor tiempo posible.

La preservación del lazo social entre dos cónyuges, y más ampliamente entre los miembros de una misma familia, está vinculada a la reversibilidad potencial de las posiciones de donante y receptor. Bloch y Buisson denominan a este mecanismo 'funcionamiento en términos de deuda'.

Para Mauss —señalan los autores— la obligación del don se vincula al hecho que la cosa no es inerte: tiene *hau*, tiene algo del donante. Darle algo a alguien es darle parte de uno mismo. Por ejemplo: la mujer que da su sueldo para que el marido continúe sus estudios. Qué hace pasar de ella en esto que da?

—afirma su autonomía financiera situándose en ruptura con su madre (la madre no trabaja);

—se beneficia y beneficia a su marido del mandato de sus padres de trabajar joven (ella deja sus estudios para no estar a cargo de sus padres; los padres tienen una deuda en relación a ella).

De acuerdo a Bloch y Buisson (1993), lo que ella coloca de sí en este don es la manera de posicionarse frente a sus padres (filiación). Esto es el *hau*.

Esta situación muestra como en la economía del don, los objetos (el salario de la mujer) no pueden separarse de las personas. Hay encadenamiento entre las relaciones de obligación anudadas dentro de la pareja y las anudadas con los padres (*la lignée*). El funcionamiento en términos de deuda en el matrimonio se inscribe en un *continuum* que se inicia antes de la creación de la pareja. Las relaciones de alianza combinan los mandatos familiares de cada cónyuges (en ruptura o en continuidad con los de los padres).

Así, el *hau* no está en la cosa y el valor del don depende de otros factores: '... podríamos decir que en lo concerniente a las prestaciones y contra—prestaciones familiares, el *hau* sería

"el espíritu de familia", que recibimos, en relación al que nos colocamos en continuidad o en ruptura, que metamorfoseamos al afirmarnos en la vida como sujetos y que transformamos en la alianza. (Bloch y Buisson, 1993: 104)

El lugar en la historia genealógica, la relación con los ascendientes, no se recibe de una vez y para siempre (como implicaría la noción de filiación), sino que es manipulado en virtud de las relaciones de obligación sucesivas que uno contrae con los miembros de su familia y de la familia de su cónyuge. De esta forma, la historia de la familia encontraría su trama en el encadenamiento de relaciones de obligación contraídas por sus miembros, apoyadas en parte en los procesos de filiación.

De acuerdo a Bloch y Buisson, las relaciones familiares serían fruto de un trabajo de domesticación caracterizado por el 'funcionamiento en términos de deuda' y la imposibilidad de separar personas y cosas. Es decir, las relaciones familiares no son naturales ni espontáneas; están basadas en mecanismos sociológicos vinculados a la economía del don, cuyo principio general —enunciado por M. Douglas (1989)— señala que no hay que confundir dones con regalos, pero tampoco hay que reducir los dones a negocios.

La economía de las relaciones familiares es una economía basada en eufemismos, producto de un trabajo de disimulación con importantes efectos sociales.⁸

Bourdieu (1994), cuando critica a Lévi—Strauss por excluir el componente temporal del modelo de reciprocidad, afirma que es necesario distinguir entre la verdad estructural y la verdad vivida. En el caso del don, si nos atenemos a una descripción objetivista e ignoramos el trabajo de disimulación de la economía del don, no podríamos diferenciar el don de un acto de crédito. Pero sería absurdo convertir a los donantes en calculadores otorgándoles como proyecto subjetivo lo que hacen objetivamente.⁹

La forma, 'el como si', fruto del trabajo simbólico de disimulación es parte del contenido, de la naturaleza de las relaciones familiares, que no pueden estudiarse con independencia de esta ilusión.

Estudiando familias, Copeland y White (1991) advierten acerca de las limitaciones de la psicología social para estudiar este tipo de interacción. Los psicólogos sociales derivan sus herramientas del análisis de pequeños grupos (grupos de trabajo, grupos de dormitorio, o grupos formados temporalmente para los propósitos de un estudio) y en este sentido han añadido mucho al estudio de la interacción dentro de la familia a partir de sus estudios de procesos de dominio, poder, resistencia al cambio, aceptación, liderazgo, etc. Sin embargo, las familias difieren de estos grupos de manera fundamental, ya que los que participan en la investigación familiar llevan a cada interacción expectativas acerca del otro basadas en una extendida experiencia anterior y en el mito familiar. Estas expectativas pueden no ser dichas, incluso negadas, pero estarán presentes igualmente. Los turnos de conversación, por ejemplo, pueden estar dictados por reglas aceptadas por todos sin que nadie las exprese. Este tipo de expectativas atrincheradas no existe en la misma extensión en los grupos armados para investigación ni en otros pequeños grupos formados espontáneamente.

Así, las relaciones familiares, fruto de un trabajo de domesticación duradero, sometidas a las fuerzas de cohesión y fisión y modeladas a través de la disimulación necesaria para el funcionamiento de la economía del don, son relaciones complejas, no asimilables a las dinámicas de los pequeños grupos.

Por su parte, el análisis económico que Gary Becker (1987) aplica a la familia reconoce como punto de partida la idea que los supuestos de conducta maximizadora, estabilidad de las preferencias y equilibrio en los mercados implícitos y explícitos también rigen en la organización doméstica. Desde su punto de vista, los seres humanos maximizan incluso en sus relaciones familiares, y no necesariamente de manera consciente. El objetivo de su tratado es 'analizar el matrimonio, los nacimientos, el divorcio, la división del trabajo en los hogares, el prestigio social y otros comportamientos no materiales con los instrumentos analíticos y

8 '...en esta economía , o bien se deja el interés económico en estado implícito, o si se lo enuncia , es con eufemismos, en un lenguaje de negación. El eufemismo es lo que permite decir, haciendo que uno no dice; es lo que permite nombrar lo innombrable..... Digo "eufemismo" pero podría decir "puesta en forma". El trabajo simbólico consiste en poner en forma y poner formas a la vez' (Bourdieu, 1994:184, 185).

9 'La teoría de la acción que propongo (con la noción de habitus) es volver a decir que la mayor parte de las acciones humanas tienen por principio una cosa completamente distinta que la intención, son las disposiciones adquiridas las que hacen que la acción pueda y deba ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin sin que uno pueda plantearse sin embargo que tiene por principio la orientación consciente hacia ese fin (es aquí que el "todo ocurre como si" es muy importante).' (Bourdieu, 1994: 183,184).

modelos teóricos elaborados para estudiar el comportamiento económico de los individuos.' (Becker, 1987:9).

En el planteo de Becker (1987) las relaciones familiares son asimiladas a relaciones de maximización de beneficios monetarios, excluyendo el trabajo de puesta en forma, basado en la contabilidad implícita e indiferenciada de componentes afectivos, materiales, de prestigio, etc.. Se trata, nuevamente, de un enfoque objetivista que privilegia la verdad estructural por sobre la experiencia vivida de los actores.

En la sección siguiente presentaremos y comentaremos algunos datos relativos a grupos familiares de pequeños productores de la frontera agraria de Misiones, buscando interpretar las dinámicas familiares que han tenido lugar en los últimos años en base a los antecedentes teóricos expuestos anteriormente.

1.3. Las dinámicas familiares en Monte Nuevo

La sociología parsoniana suponía la existencia de un proceso universal e irreversible tendiente a la reducción—contracción de las relaciones familiares y sus corolarios respectivos (nuclearización progresiva de los grupos domésticos y empobrecimiento de las relaciones familiares). Sin embargo, la familia manifiesta capacidades estratégicas de resistencia, adaptación, mutación, etc. Las dinámicas familiares son variadas; la familia posee autonomía relativa y carácter idiosincrático para cada sociedad considerada. (Goudineau en ORSTOM, 1990).

La oposición entre sentido familiar y sentido colectivo debe ser desactivada. En los discursos se interpela a los individuos a acatar el sentido de la comunidad, el sentido de lo colectivo, ofreciéndoles solidaridades nuevas superadoras de las antiguas y de las familiares. En muchos debates la familia es vista como fuerza conservadora. Se trata de liberar a los individuos de las ataduras familiares en nombre de la nación, de la comunidad, etc.

Esta confrontación entre sentido de la familia y sentido de la comunidad es la traducción en el plano ideológico de una negociación institucional entre una institución en vías de desestabilización y formas sociales nuevas todavía mal definidas. Hablar de negociación no supone borrar las relaciones de fuerza sino reinscribirlas en una dialéctica más amplia donde la consideración del largo plazo hace aparecer ajustes progresivos, redefiniciones sucesivas de las normas, más que rupturas definitivas.

Como señala Bourdieu (1993), en tanto cuerpo dotado de un espíritu de cuerpo la familia está sometida a dos sistemas de fuerza contradictorios: por un lado las fuerzas de la economía, que introducen conflictos, tensiones, contradicciones, pero que también imponen el mantenimiento de una cierta cohesión.

Por otro lado las fuerzas de cohesión que en parte están ligadas al hecho que la reproducción de ciertas formas de capital depende de la reproducción de la unidad familiar. El capital simbólico y el capital social solo pueden ser reproducidos mediante la reproducción de la unidad elemental que es la familia.

Los agrupamientos espacio—familiares¹⁰ de la frontera agraria estudiados en la Tesis Doctoral (Schiavoni, 1992) responden de manera diferente a la modificación de las relaciones sociales que tiene lugar en la etapa actual, de integración del espacio fronterizo a la sociedad regional y de transformación de las condiciones de reproducción social de las explotaciones familiares (cf. cap. 3 de este informe).

A partir del análisis de estos agrupamientos habíamos formulado dos modelos de gestión doméstica: la familia igualitaria y la familia tronco. Estos modelos representan diferentes estados del campo de fuerzas del que es objeto la unidad doméstica.

a. Las fuerzas de cohesión doméstica

La familia igualitaria, 'mas campesina', basa su estrategia en la cohesión; el grupo familiar como entidad colectiva se sobrepone a los individuos y las acciones desinteresadas, fundadas en el espíritu de familia, constituyen su estrategia principal.

El grupo familiar acumula tierras con miras a la instalación agrícola de la totalidad de los hijos, incluidas las mujeres. (cf. Schiavoni, 1992). Este patrimonio es colectivo, aunque tenga titulares individuales por exigencias de la política de adjudicación de tierras fiscales. Como señala el padre: "Entre toda nuestra familia tenemos más de 200 has., nunca vamos a llegar a plantar toda nuestra tierra" (Lo.).

La puesta en producción de los predios también apela a la unidad familiar: el padre y sus hijos constituyen un colectivo de trabajo y uso de medios de producción: "Nuestro sistema de

¹⁰ Denominamos así la unidad de explotación (intercambio de trabajo y medios de producción) constituida por parcelas de padres e hijos (tres o más unidades), ubicadas a escasa distancia o contiguas.

trabajo somos entre seis (6 familias: el padre, 3 hijos varones casados y 2 hijas casadas¹¹)...cuando uno necesita manda llamar y van entre seis a la chacra de uno y así rinde, por ejemplo ahora que el tiempo estuvo feo, cuando había un día bueno se podía aprovechar porque estábamos entre muchos, con los animales(...) Es para arar, para cosechar tabaco, para lo que sea" (Lo.).

Estas prestaciones 'desinteresadas' comandan también las relaciones con los vecinos y los compadres (estos últimos integrados ritualmente a la unidad doméstica son considerados 'un pedazo nuestro'). El grupo familiar participa frecuentemente en los sistemas tradicionales de ayuda mutua ('ayutorios' y 'putcheraos') que involucran a grupos (aproximadamente 10 personas) y donde los términos del intercambio permanecen difusos. Es menos característico de esta forma de gestión doméstica el recurso a otras formas de reciprocidad 'más económicas', como el 'cambio de día' que consiste en prestaciones que se traban entre dos individuos y en las que existe mayor explicitación acerca de qué se intercambia y en qué plazos.

El discurso de esta familia exalta el desinterés y el espíritu de cuerpo; los comportamientos 'más económicos', que suponen el cálculo de beneficios materiales en las relaciones con vecinos y parientes, son sancionados y atribuidos a productores 'egoístas' con 'corazón de piedra'.

- Las acciones de desarrollo rural impulsadas por el estado requieren alguna explicitación de los costos de producción y estimaciones del precio del trabajo, para calcular beneficios y deducir intereses bancarios. Esta lógica rompe con el 'tabú del cálculo' y la ambigüedad de los términos de intercambio (Bourdieu, 1994), fundamento de la gestión doméstica igualitaria. Como señala uno de los productores: 'el banco no brinca' (el banco no juega, no perdona; la familia sí)

Los integrantes de este grupo familiar, en su mayoría, se auto-excluyen del Programa de Apoyo a Pequeños Productores. La representación que tienen de su posición social, más próxima a un 'inconsciente de clase' —el sentido del lugar de uno—, que a una 'conciencia de clase' (Bourdieu, 1984), les induce a pensar que 'esto no es para nosotros'.¹²

Las dos unidades de este agrupamiento que finalmente integran los grupos de créditos¹³ lo hacen tratando de minimizar riesgos (realización de actividades ya incluidas en sus proyectos productivos: implantación frutales, huerta y potrero). El proyecto, señala uno de ellos, 'sirve para obligarse a hacer porque son cosas que uno va a hacer pero si saca el crédito hace más seguro, sino la plata se va...' (Je. Lo.). Explican con cierta incomodidad su participación en el Programa: 'en el grupo estoy de prepo porque necesitan uno más, me hablaron y me metí'. Refiriéndose a su hermano, señala: 'C. no entró en ningún grupo, no se dejó influenciar' (J. de Lo.).

Esta familia dispone de un reducido capital cultural¹⁴, también es 'pobre' en lo que concierne a relaciones externas a la colectividad local. La vinculación con las agencias de desarrollo y con los técnicos estará marcada por la desconfianza.

b. Las fuerzas de fisión doméstica

El grupo familiar organizado según un esquema diferenciado, semejante a la familia tronco, se caracteriza por un debilitamiento de las fuerzas de cohesión doméstica y un fortalecimiento de la lógica del cálculo aplicada a las relaciones familiares. Las unidades emparentadas si bien pueden colaborar en algunas tareas, gozan de gran autonomía.

¹¹ El padre proporciona 'chacras' a las hijas mujeres, de manera que el marido puede ser alguien sin explotación, incorporado al grupo familiar en términos de '*faire le gendre*', es decir con escaso poder y dependiente de la mujer. Los yernos que integran el colectivo familiar de trabajo son aquellos casados con las hijas a quienes el padre otorgó tierra.

¹² Esta representación de la posición es manipulada por el trabajo político, haciendo que los productores, en tiempos electorales, ingresen a un intercambio desequilibrado y clientelístico. Como señala una entrevistada: 'El padre de T. es peronista, tuvo la luz con Humada en el 87. En realidad a ellos no les alcanzaba para pagar, pero después le perdonaron, gracias a eso tuvo la luz... otros que no pidieron porque no podían pagar se quedaron sin luz. La gente no sabe vivir. No se dan cuenta que si quieren las cosas tienen que ser del que está en el gobierno' (Z. Pio).

¹³ Son la explotación de una hija y un hijo, en fase de expansión doméstica, con reducida capacidad de acumulación. En el caso de la hija, el crédito será usado para implantación de frutales para elaboración de dulces y en el caso del hijo es para apotreramiento.

¹⁴ El padre (53 años) es originario de Brasil, analfabeto, con dificultades para expresarse en castellano. La madre está en condiciones similares. Los hijos adultos sólo han concluido la escuela primaria.

En 1993, el hijo mayor cuya instalación agrícola fue apoyada por el padre (le cedió una parcela próxima a la explotación paterna), decidió migrar a Buenos Aires. Su predio no fue vendido y es mantenido por la familia. En el momento de migrar, la venta de bueyes y vacas de la casa, una suerte de extensión de la familia, se realizó fuera del circuito doméstico.

El hogar paterno atraviesa la fase de reemplazo; el sucesor trabaja junto al padre. El segundo hijo, a quien el padre también le proporcionó tierra pero no reside en su explotación¹⁵, participa esporádicamente en el sistema familiar de explotación. Este hijo se traslada a la casa de los padres (junto con su mujer e hijos) en los momentos de mayor demanda de trabajo; se encarga, por ejemplo, de la organización de la cosecha y comercialización de yerba mate (la venta del producto se realiza a nombre del patrón del hijo, evitando problemas de registro impositivo para los padres).

Otro hijo varón adulto, que colaboraba en la explotación paterna sin salario (a quien no se le dio parcela), decidió migrar: 'en Buenos Aires se trabaja pero se ve plata, con papá sólo se trabaja'; W. Rek.¹⁶

En 1992, el padre y su hijo mayor, junto con otros 7 productores, integraron el primer grupo ganadero FIDA—BID de la localidad.¹⁷ En el caso de esta familia, el dinero destinado al apotreramiento se convirtió casi completamente en ganancia (el padre tenía pasturas implantadas con mudas que había obtenido en una estancia cercana y potrero cercado)¹⁸. La etapa de compra de ganado prevista en el Programa también se llevó a cabo (los productores menos capitalizados que ingresan al Plan lo hacen sólo para apotreramiento).

En esta familia hay una mayor objetivación y valorización del trabajo¹⁹. El sistema productivo tiende al ahorro de mano de obra (ganadería a pequeña escala y yerba mate; en 1992 dejaron de cultivar tabaco). El grupo se caracteriza por su escasa participación en los mecanismos comunitarios de ayuda mutua ('ayutorio', 'cambio de día'), sustentando además una ideología contraria a los mismos (en los ayutorios: 'los vecinos se provalecen porque yo no descanso'; 'a alguno no le gusta como se trabaja y se crean problemas', etc.).²⁰

Este grupo familiar ha comenzado a vincularse con productores de la localidad vecina (Col. Paraíso) en base a afinidades técnicas, sentando el principio de nuevas formas de relación.²¹

Otra de los agrupamientos familiares estudiados comprende un sistema de cuatro explotaciones emparentadas, próximas entre sí (la explotación paterna, donde un yerno es el sucesor, y las chacras de 3 hijos adultos). La unidad de esta gran familia se sustentaba en intercambios de trabajo y medios de producción entre las unidades así como en la utilización del nombre familiar (prestigio).

Actualmente, el grupo familiar se encuentra fragmentado: el padre (72 años) había elegido como sucesor a un yerno y trabajaban juntos. Luego obtuvo la jubilación (Asociación Tabacalera) y decidió separarse del hogar de la hija. Según refiere ésta: 'Desde que él empezó a recibir la jubilación (\$200 por mes) ya empezó que se quería ir, primero fue a Dos de mayo, después fue a Buenos Aires donde esta otra hija... después volvió pero ya con la idea de no quedarse, quería volver a Buenos Aires, parecía, y quería vender las vacas, vacas que habíamos criado, mansitas.' (Z. Pio).

El sistema de actividad de este conjunto de explotaciones consiste en cultivo de tabaco y yerba mate. En este momento, las explotaciones de dos hermanos y la del cuñado se dedican

15 Su parcela es contigua a la del padre. Está explotada parcialmente (yerba mate) sin que exista el proyecto de venderla. Es transportista y está empleado por un primo del padre. En 1994 había decidido cultivar tabaco en sociedad con el hermano que reside con los padres (el sucesor), pero la compañía tabacalera (Norte) ya no disponía de cupo.

16 Aún así, cuando sufrió un accidente en Buenos Aires regresó a la casa de los padres para su recuperación.

17 Se trata también de una de las primeras familias que invirtió en electricidad en la localidad.

18 Parte de estas ganancias se destinaron a la compra de un camión F350 'modelo viejo' para el segundo hijo.

19 *Mi hijo me estaba diciendo para terminar con los chanchos porque dan mucho trabajo. Con maíz sólo no se crían y si uno tiene que darles verduras es mucho trabajo. El dice vender los chanchos y comprar pollos y vender pollos. Pollo da menos trabajo para criar.* (G.Rek.)

20 Este grupo familiar recurre, sin embargo, al 'cambio de día', un sistema de prestación entre dos individuos, donde se establecen con más exactitud el tipo de servicios intercambiados y los plazos de devolución.

21 El desplazamiento de las relaciones familiares hacia relaciones basadas en la capacidad profesional es muy claro en esta familia. Por ej. desde 1984, cuando se realizó la mensura, el jefe se encontraba peleado con el cuñado (ocupa la explotación contigua). En 1994, después de 10 años de hostilidades (interrumpieron la interacción entre ambas familias) el jefe y el cuñado participan en un mismo grupo de productores para constituir una Cooperativa Lechera.

al cultivo de tabaco criollo, sin que exista colaboración mutua.²² Las plantaciones de tabaco criollo (aproximadamente 1,5 ha.) se consideran menos trabajo—intensivas que las de tabaco Burley.²³ La venta ocasional de fuerza de trabajo y la comercialización de productos forestales (postes) forma parte de las estrategias productivas que despliegan actualmente estas familias. Uno de los hermanos, a quien el padre había cedido una parcela, trabaja como asalariado (empresa vial que opera en la localidad), contratando los servicios del cuñado para el manejo de su propia explotación (servicio de arada, por ejemplo).

Con respecto al Programa de Apoyo a Pequeños Productores impulsado por el estado, la participación en los grupos ganaderos es considerada un compromiso excesivo para los miembros de esta familia. Sin embargo, algunos miembros de este agrupamiento se asociaron con cuatro productores vecinos y solicitaron un crédito para compra de motosierras.²⁴

Asimismo, dos integrantes de este grupo familiar participan en proyectos destinados a mujeres que se llevan a cabo en la localidad. Se trata de un emprendimiento de implantación de frutales y elaboración de conservas y dulces. La promotora del grupo reside a seis km. y la participación en el proyecto supone asistencia a reuniones y realización de experiencias en su domicilio. El hecho que el emprendimiento incluya una modalidad de presencia intensiva afecta la selección de beneficiarias, ya que el desplazamiento impide la realización de tareas vinculadas a la reproducción cotidiana del grupo familiar, haciendo que las participantes sean aquellas mujeres cuyos hogares han concluido la fase de expansión doméstica.

- Así, una de las mujeres de este agrupamiento familiar, con hijos pequeños, abandonó el proyecto, mientras que su cuñada, cuyo grupo doméstico está concluyendo la etapa de fisión, continuó en la asociación: 'R. siguió en el grupo, ella puede porque está E. (hija de 15 años) que le tiene la casa, si ella está o no está, es lo mismo' (Z. Pio).

La mujer que abandonó el proyecto de elaboración de dulces se benefició con otra iniciativa estatal, un plan para compra de vacas: 'Vinieron del Ifai, también con Rz. (veterinario del MAA) hicieron la reunión en casa y ese era un plan para sacar vacas. Eso me gustó, saqué \$800 para comprar dos vacas.... esa plata le dí a papá, que quería vender las vacas de él cuando le agarró la locura de irse... No podía pensar que esos animales fueran a parar a otra casa' (Z. Pio).

La formulación de proyectos de desarrollo destinados a mujeres, a través del perfeccionamiento de actividades tradicionalmente femeninas (huerta, dulces, etc.), apunta a la creación de un nuevo actor social (la categoría de las mujeres). Esta interpelación a las mujeres, en tanto actores con proyectos específicos, tensiona las fuerzas de cohesión y unidad doméstica. Como señala una de las mujeres de este agrupamiento: 'Si yo hubiera hablado con mi marido hubiera sacado más plata, para comprar la macheteadora grande para la yerba. Pero saqué así, para frutales, para la huerta' (R. Pio).

Las fuerzas de fisión alcanzaron también la unidad político—partidaria de la gran familia; desde 1984 el grupo familiar 'en bloque' adhería al radicalismo; actualmente, el sucesor del padre (esposo de la hija menor) es peronista, retomando así la pertenencia político—partidaria de su propia familia de origen.

El examen de las dinámicas familiares de estos tres grupos familiares de pequeños productores de Monte Nuevo (cf. Schiavoni, 1992) ilustra acerca del accionar de las fuerzas que pugnan en el seno de la familia. Las tendencias a la fisión y a la cohesión doméstica coexisten y son manipuladas por los actores, para dar sentido a sus estrategias.

Nos hemos detenido en el análisis de los principios de la economía del don porque están en la raíz de las acciones desinteresadas, atribuibles al sentimiento familiar o comunitario. Como hemos visto aquí, el don constituye un sistema económico que funciona mediante obligaciones materiales no—explicitadas.

La familia y la comunidad son los sitios habituales de la economía del don. En este apartado hemos tratado de analizar las distintas dimensiones anudadas en la noción de familia. El comportamiento basado en el desinterés y la unidad del grupo definen las relaciones domésticas. Pero la familia también es un campo en el que pugnan las fuerzas de la

²² La unidad del cuñado que se encuentra en expansión doméstica cuenta con dos trabajadores adultos (el matrimonio) y contrata los servicios de un jornalero.

²³ La mayor demanda de trabajo en el caso del Burley está vinculada al hecho que requiere aplicación constante de agro químicos (pesticidas), y la cosecha (y "ensartada") deben realizarse en un momento muy preciso, en forma rápida.

²⁴ Los beneficiarios del crédito compraron las motosierras en un comercio de San Pedro, a \$690 pesos. La esposa de uno de ellos señalaba: 'Cada vez está más barata la motosierra. Antes, cuando mi hermano compró su motosierra, que era usada, era una cosa.... barbaridad! Era Don el que tenía motosierra. Ahora tienen todos'. (Z. Pio).

diferenciación y la fisión, introduciendo fracturas en el mercado de las acciones desinteresadas y haciendo que allí también operen principios explícitos de conveniencia económica.

En un espacio social que va otorgando mayor preeminencia a las afinidades técnicas, al capital cultural y a la capacidad de gestión externa, los individuos se recortan de los grupos familiares sin que esto acarree la fisión definitiva de la unidad doméstica.

Las relaciones familiares y vecinales, en tanto acciones desinteresadas, dejan de funcionar como condiciones principales de producción y tiene lugar una mayor objetivación de los valores intercambiados.

A medida que las ocupaciones fiscales se integran a la economía formal, las posibilidades de reproducción y capitalización de las explotaciones familiares dependen del cálculo económico; las redes de intercambio fundadas en la confianza, la familiaridad y la territorialidad, son reemplazadas por relaciones menos densas, basadas en la posesión de determinados atributos: capital cultural, capital económico, o ciertas formas de capital social (vinculaciones con la burocracia estatal o la dirigencia política, etc.). No todos los grupos domésticos estarán en condiciones similares de producir esta transformación.

Hemos organizado nuestros datos referidos a los tres grupos familiares de Monte Nuevo según el predominio de las fuerzas de fisión o de cohesión doméstica. No se trata de tipos ni de etapas evolutivas; son diferentes estados del campo de fuerzas doméstico, susceptible de transformarse si varían las condiciones de reproducción social.

Con respecto a los modelos de gestión doméstica formulados anteriormente (cf. Schiavoni, 1992), 'la familia igualitaria', en la que predominan las fuerzas de cohesión doméstica y existe un mayor compromiso con la economía del don, experimenta numerosas dificultades para adaptarse a las nuevas reglas de juego y participar en los grupos de desarrollo rural. La gran distancia social que separa a estos productores de los técnicos y de las agencias estatales genera una auto-exclusión, salvable únicamente mediante relaciones clientelistas.

A su vez, las relaciones familiares y vecinales en el segundo modelo de gestión doméstica, que hemos denominado 'familia diferenciada' (cf. Schiavoni, 1992), no responden completamente a la economía del don y existe una mayor objetivación de los valores que entran en juego en cada intercambio. Estos productores se orientan de acuerdo a una racionalidad más cercana a la de las agencias de desarrollo y están más dispuesta a funcionar según la lógica del cálculo económico y de los nuevos principios del espacio social.

2. COMUNIDAD Y REDES SOCIALES

La noción de "comunidad" si bien enfatiza la importancia del parentesco, de la vecindad y el usufructo de bienes en común no da cuenta de las relaciones de fuerzas que se desarrollan en los grupos localizados, ocultando, asimismo, el tipo de vinculaciones que estos grupos mantienen con el exterior.

Nuestro interés es analizar la colectividad local, eludiendo los supuestos de homogeneidad socio-cultural y sistema cerrado presentes en la noción de comunidad.

Para los pequeños productores de la frontera agraria de Misiones, el nivel local —colonia, paraje o 'picada'—²⁵ representa el marco de interacción cotidiana. Las formas de sociabilidad que se desarrollan en la localidad no constituyen grupos institucionales ni organizaciones; se trata, más bien, de grupos virtuales —redes de comunicación—, cuya existencia se actualiza en encuentros de uno o dos miembros.

El conjunto de las relaciones que mantienen entre sí los habitantes de los pequeños asentamientos —aldeas rurales; barrios urbanos, etc.— se etiqueta fácilmente como comunidad y la entidad así construida adquiere existencia propia.

En efecto, el uso de la noción de comunidad padece de lo que Boudon (1991) denomina la ilusión de los conceptos colectivos (los *Kollektivbegriffe*), que nos lleva a pensar que el *ethos* de clase, la conciencia colectiva, etc. actúan con vida propia.

En la comunidad, dice Boudon, no hay disolución del individuo sino mayor interdependencia y control social: '... la adhesión rigurosa a valores comunes no traduce quien sabe qué

25 "La *picada* es un camino, a veces difícil de transitar, que conduce a una ruta o bien a otra *picada*. Dado el desarrollo limitado de la infraestructura de caminos en Misiones, para la mayoría de los habitantes rurales se trata de la única vía de comunicación con el exterior. Es frecuente que las *picadas* hayan sido abiertas con motivo del desmonte; se las traza para permitir la circulación de los camiones que aseguran la extracción de los rollizos. Una vez realizado el desmonte, las *picadas* continúan funcionando como un modo de organización del espacio en tanto soporte de redes sociales. En un hábitat disperso como el de las zonas rurales de Misiones, la *picada* es frecuentemente la base principal de identidad local para los habitantes rurales" (Baranger, 1992: 50).

disolución de la individualidad, sino que testimonia acerca de la eficacia del control social y del alto grado de interdependencia entre los miembros del grupo. Así, el tradicionalismo y la débil capacidad de innovación de las comunidades aldeanas no es necesariamente el signo de una adhesión compulsiva de sus miembros a un modelo colectivo. Hay que ver en eso, en la mayoría de los casos la consecuencia de un alto grado de interdependencia entre los individuos. En un sistema fuertemente interdependiente, toda innovación tiene, en efecto, chances de comportar efectos externos, es decir tener consecuencias molestas para otro.' (Boudon, 1991:65).

En 1954 la antropología social británica comenzó a utilizar la noción de red para estudiar los procesos de urbanización de las sociedades tribales y la instalación de migrantes rurales en mercados complejos. Los análisis de redes forman parte de la perspectiva de análisis situacional, originada en las críticas al estructural—funcionalismo (cf. Van Velsen, en Epstein, 1967). Las organizaciones, las normas y los colectivos institucionalizados dejan de considerarse como el eje central de la reproducción social.

Por su parte, los análisis sociológicos de procesos de difusión de innovaciones (1960, 1970) apelaron a la noción de red para dar cuenta de la relevancia de las formas de comunicación interpersonal en las sociedades de masa.

La discusión acerca de la validez de los análisis de redes en ciencias sociales hace referencia a problemas más amplios, de tipo teórico (polémica entre objetivistas e interaccionistas) y metodológico (estudios micro y macro sociológicos). En este apartado, abordaremos solo marginalmente las implicaciones teórico—metodológicas de este debate; nos dedicaremos a revisar algunos usos y problemas planteados por la noción de red social, examinando su relevancia para la comprensión de las formas de comunicación interpersonal entre los pequeños productores de la frontera agraria de Misiones.

2.1. Redes y Conjuntos sociales

En antropología social la noción de red comenzó a utilizarse en 1954. El estudio de los procesos sociales de urbanización de las sociedades tribales y el agrietamiento del paradigma estructural—funcionalista constituyen el contexto de nacimiento del término red.

Asimismo, los análisis de Lazarsfeld y de Katz, referidos a los canales de comunicación en las sociedades de masa (sociología electoral, difusión de innovaciones) son antecedentes del empleo de la noción de red en ciencias sociales.

La idea de usar sistemáticamente el concepto de red empieza con el estudio de Barnes (1954). El material empírico reunido por Barnes puede ser analizado sólo parcialmente en términos de relaciones territoriales y ocupacionales. Se necesita un concepto para un "tercer campo" de relaciones (parentesco, amistad, clase social) en el que el concepto de grupo corporado parece no aplicarse.

También Bott (1971) coloca en esos términos su acercamiento a los estudios de red: 'Yo también encontré necesaria la idea de *network* ya que los conceptos familiares de grupo y grupo corporado de la antropología tradicional no eran enteramente adecuados para los datos de campo que yo estaba trabajando.' (1971:313).²⁶

En el caso de los hogares londinenses estudiados por Bott, el conjunto total de parientes reconocidos por una familia forman una red más que un grupo organizado. Algunos miembros están en contacto mutuo y otros no. Y aunque todos los parientes reconocidos de una familia estén vinculados a ella, cognática o afinadamente, algunos de estos no están relacionados entre sí. Para ciertas actividades (bodas, funerales) aparecen grupos temporarios en la red de parientes, pero no siempre son los mismos individuos los que integran estos grupos.

La idea central del trabajo de Bott es la asociación que establece entre la organización de los roles conyugales y el tipo de red social que rodea a la familia.

Para algunas familias esta red es de *malla ajustada*, en la que los parientes, amigos, vecinos, y a veces compañeros de trabajo se conocen unos a otros y a veces son las mismas personas.

Otras familias están rodeadas por un medio social compuesto por una red de *malla floja* en la que sus parientes, vecinos, amigos y compañeros de trabajo no se conocen unos a otros.

Así, el tipo de red que rodea a la familia condiciona el grado de segregación de los roles conyugales: cuánto más apretada es la red, mayor segregación de roles conyugales existe. Con respecto a la consideración de la red como una formas de sociabilidad exclusivamente urbana, Bott realiza una primera afirmación en ese sentido y posteriormente la descarta para

²⁶ 'Las familias de mi investigación no viven en grupos. Viven en *networks*, si es que uno puede usar el término "vivir en" para describir la situación de existir en contacto con un conjunto de gente y organizaciones algunas de las cuales están en contacto unas con otras y algunas no.' (Bott, 1971: 313)

concordar con Barnes, Srinivas y Bétéille cuando señalan que las redes existen en *todas* las sociedades y no son un fenómeno específico de las sociedades urbanizadas.

La distinción de Bott entre redes de malla apretada y malla floja fue reformulada por Epstein en términos de región efectiva y región extendida de relaciones sociales. (cf. Bott, 1971; Mitchell, 1969).

Frankenberg (1980), por su lado, emplea esta distinción en el análisis de los procesos de cambio social. Así las redes estrechas y los lazos *multiplex* (densos, multidimensionales) son identificados como característicos de las comunidades rurales. A medida que nos desplazamos hacia el polo urbano, las redes se aflojan y las relaciones entre los individuos se simplifican.

Para explicar esta diferencia, Frankenberg (1980) toma prestado de la teoría de la comunicación el término redundancia y lo introduce en el estudio de las relaciones sociales. Como en el caso del lenguaje, señala Frankenberg, las redes de comunicación pueden multiplicar los canales para asegurarse de que se reciben los mensajes a pesar del ruido de las interferencias: 'En las sociedades situadas en el extremo rural de la escala se advierte una mayor redundancia ... La redundancia social no desaparece del todo a medida que nos desplazamos en a lo largo del continuo, pero cambia de forma. (...) La vida social en las comunidades rurales *está* formada por un número relativamente escaso de relaciones de rol dispuestas con gran fluidez en un número variado de modelos. A medida que nos desplazamos en la escala, un gran número de relaciones de rol formalizadas (alienadas?) sustituye a la escasez de roles y a la flexibilidad de su disposición.' (Frankenberg, 1980:146).

Es decir, se trata de dos tipos de redundancia social: en las sociedades rurales: menos roles y más variedad de modelos para desempeñarlos; en las sociedades urbanas, más roles y mayor formalidad en el desempeños de los roles.

De acuerdo a Bott (1971), el concepto de *networks* no es en sí mismo un nuevo enfoque. Puede usarse y ha sido usado en conjunción con las orientaciones básicas de antropología social. En efecto, se ha utilizado como método de estudio de los lazos sociales al interior de una unidad de estudio (trabajos tradicionales de antropología social); se ha utilizado para dar cuenta del ambiente o medio social que rodea a los individuos, en conexión con enfoques psicológicos sociales (el análisis que realiza la misma Bott (1971), entre otros). Finalmente, se ha utilizado también en los estudios de procesos sociales y generación de formas sociales (análisis situacional, modelos generativos, etc.).

Existe cierta ambigüedad terminológica en el uso del término red en antropología social. Esta ambigüedad se origina en una discrepancia entre Barnes y Bott (cf. Mayer, 1980; Mitchell, 1969).

De acuerdo a Barnes una red es un campo social compuesto por relaciones entre personas; estas relaciones se definen mediante criterios subyacentes al campo (vecindad, amistad, parentesco, relaciones económicas). La red es ilimitada, carece de dirigentes y de una organización coordinadora. Todas las personas tienen relaciones con una serie de otras personas que a su vez están vinculadas a más personas (Mayer compara esto con el término cadena de Moreno: serie abierta de elecciones mutuas basadas en cualquier criterio). Para Barnes la contribución principal de la noción de red reside en el hecho que permite interpretar las acciones de algunos individuos tomando en consideración las de otros, con los cuáles no se encuentran ligados directamente. También para Nadel (Mitchell, 1969), la ventaja técnica del concepto estaría dada por esta capacidad de aludir a la relación entre las relaciones y no meramente a relaciones entre individuos (cosa que ya hace el término 'relación'). El carácter ilimitado de la red es un atributo esencial de este uso de la noción (la red como estructura abierta).

El uso de Bott incluye también cierta parte de la red formada por las personas que se relacionan con un *ego* determinado (redes egocéntricas). Bott (y Mitchell) hablan de red para referirse a ambos sentidos.

Mayer (1980) propone reservar el término red para el campo total de relaciones (uso de Barnes y de Nadel) y sugiere el término *conjunto* para referirse a las redes trazadas desde un *ego* (redes personales; ego céntricas). El conjunto se centra en torno a un *ego* y se compone de personas a las que *ego* clasifica según un criterio determinado. Tales personas son una parte de la red, la que *ego* reconoce como formando el conjunto. El conjunto no es un grupo ni *ego* su jefe, pero en el momento de la identificación pasa a ser una entidad limitada.²⁷

En su balance, Mayer rescata la distinción de estos dos significados como aporte principal de la antropología. Señala que: '... los antropólogos sociales han intentado elaborar dos conceptos para estudiar las situaciones sociales en las que se dan colectividades humanas que no forman grupos. Uno de ellos es el de red ilimitada de relaciones entre personas

²⁷ las personas que integran conjuntos de acción en sucesivas ocasiones constituyen el corazón del conjunto y pueden formar luego una facción o una camarilla. (cf. Mayer, 1980).

tomadas de dos en dos y que constituye un campo de actividad. El otro es un conjunto finito de enlaces iniciados con un ego y que forma parte de aquella red. A pesar de existir cierta ambigüedad en la terminología, Barnes, Bott y otros distinguen estos dos conceptos. Asimismo cabe diferenciar el conjunto clasificatorio estudiado por Barnes y el conjunto de Bott (la "red" de su análisis) que se basa en la interacción en torno a un ego. Este último está constituido por personas que mantienen un contacto duradero y en una multiplicidad de circunstancias. Podría decirse que es el total de las personas involucradas en una serie de conjuntos intencionales de acción en contextos específicos.' (Mayer, 1980:113,114).

Ambos significados se originan en las insuficiencias del estructural—funcionalismo y su énfasis en las estructuras, los grupos, las normas y las organizaciones como reguladores de la reproducción social. Por esta razón ambos conceptos otorgan un papel preponderante a los individuos, a sus elecciones y estrategias. (cf. el análisis situacional propuesto por Van Velsen, Epstein, 1967), descubriendo 'el aspecto opcional de la estructura social' (Mitchell, 1969).

Las consecuencias sociales de estos niveles de relación que Mayer describe como red y como conjunto son diferentes. El conjunto (la red de malla estrecha de Bott, la región efectiva de Epstein, etc.) tiene muchos puntos de contacto con los circuitos de prestaciones, familiares y vecinales, que operan de acuerdo a la economía del don, i.e. en base a relaciones personalizadas, que incluyen múltiples dimensiones. Si utilizamos el término red en este sentido, describe un conjunto de relaciones regido por la economía del don, una especie de extensión de la familia. En cambio, la red en el sentido de Barnes, Nadel, y Mayer, alude a conexiones indirectas o breves que, aunque no sean matrices de prestaciones recíprocas intensas, tienen consecuencias sobre las acciones de los individuos.

Teniendo en cuenta esta distinción, examinaremos algunos antecedentes teóricos provenientes de la etnografía y la sociología francesa con miras a establecer el nivel de intervención de la dimensión territorial en la modelación de las relaciones interpersonales.

Maget (1962) aísla dos componentes básicos de la aldea como sociedad de conocimiento mutuo: la co—presencia y la co—actividad. La co—presencia alude al conocimiento aproximado que cada uno tiene del empleo del tiempo de sus pares; '...en muchas comunas cada habitante conoce a todos los demás y el empleo que hacen habitualmente del tiempo ... y sabe donde podrá encontrarlo en tal o cuál momento del día. Hay allí un *sistema de relaciones sociales muy características que explica la importancia particular del control difuso* en esas localidades y que desaparece a partir de un determinado volumen de población.' (Maget; 1962: 61. Itálicas mías.).

La población pasa la mayor parte de su tiempo dentro del territorio comunal. Los encuentros con la totalidad del grupo pueden ser cortos pero la gente sabe qué están haciendo los demás mediante la co—presencia en el campo visual. A partir de su familia, el lugareño aprende a reconocer a la mayoría de la gente de la aldea por su aspecto físico, por su comportamiento, antes de llegar a comprender las informaciones verbales concernientes a él.

La co—actividad hace referencia al hecho que si bien toda la gente no se dedica de manera directa a la actividad dominante, conoce la significación de la totalidad de comportamientos. Por ejemplo, el que repara los carros sabe, aunque no sea agricultor, para qué trabajos se usa y para qué tiene que adecuarse el carro.

Co—presencia y co—actividad son elementos que toman previsible el comportamiento del otro y son la base del control social. Así: 'El grupo no es institucional estrictamente hablando —más allá de ciertas normas y actitudes que regulan parcialmente el reclutamiento— pero sí lo es, en cuanto al conocimiento, al lugar de ciertos hábitos, que aún sin estar normalizados son sólidos: la costumbre de basar el conocimiento del otro en un examen atento y permanente de su comportamiento....' (Maget, 1989:86).

Tiene lugar así una 'sociabilidad difusa' que define el tipo de relaciones sociales inscriptas en el territorio ('la aldea').

Las investigaciones modernas sobre redes (a partir de 1980) están centradas en la red como forma de comunicación, vinculados a la tradición sociológica americana de investigaciones sobre difusión de innovaciones y sociología electoral. Enfatizan las ventajas de la comunicación en red como resistencia a la masificación y a las organizaciones. Esta forma social es vista como un modo eficiente, democrático y personalizado de gestión de relaciones sociales (las ONGs se organizan en redes, etc.). Un artículo central de esta renovación de los estudios sobre redes es el de Granovetter referido a la fuerza de los lazos débiles (Granovetter, M: "The strength of weak ties". *American Journal of sociology*, 1973).

Grossetti (1993) propone examinar las bases de la *sociabilidad difusa* que describe la noción de red social. Distingue varios tipos de redes según actores (individuos o instituciones) y según el tipo de relación (formal e informal):

tipo de relaciones	tipo de redes	
	de individuos	de instituciones
informales	comunidad amistad	—
formales	asociación empresa organización	contrato convención sub—contrato

La noción de red local²⁸, señala Grossetti, se ha utilizado como natural. Intuitivamente pareciera ser que las redes individuales son redes a dominancia local. Esta intuición se explica si hacemos intervenir la fuerza de la relación y el tipo de comunicación (Granovetter cit. Grossetti, 1993): los actores individuales pueden tener relaciones con un gran número de actores extra—locales pero están más frecuentemente en relación directa (co—presencia) con personas que residen o trabajan en un área dada. Esta intuición se refuerza si tenemos en cuenta la génesis de las relaciones: una relación se crea más fácilmente en situaciones de co—presencia.²⁹

Podemos hacer la hipótesis de que al favorecer las relaciones de co—presencia, la proximidad geográfica favorece también la formación de relaciones complejas que articulan varias dimensiones (*multiplex*: relaciones de trabajo, políticas y de vecindad superpuestas; 'lazos fuertes' en términos de Granovetter).

Se plantean entonces, dos interrogantes: cómo actúa la proximidad espacial sobre el tipo y la frecuencia de las relaciones interindividuales, y cuáles son los contextos físicos de comunicación en que la proximidad espacial resulta importante?

Si consideramos los medios de que disponen dos personas para comunicarse (la comunicación verbal fundada en la co—presencia; la comunicación verbal telefónica y la comunicación escrita, de carácter más abstracto y formal), y los componentes y la forma de operar de la noción de 'fuerza del lazo'³⁰, podremos analizar en qué medida la proximidad geográfica determina las interacciones.

En efecto, la recurrencia a situaciones de co—presencia hace que esté más presente la dimensión afectiva y emocional. Así, cuanto más informales son las redes individuales, más lazos fuertes incluyen y más chances tienen de estar fuertemente localizadas. La localidad favorece la co—presencia y produce relaciones informales y por esa vía lazos fuertes. La proximidad espacial favorece la comunicación basada en la co—presencia, y por esta vía la informalidad, teniendo como efecto probable la complejización de las relaciones (Grossetti la denomina 'sobredeterminación') y el establecimiento de lazos fuertes.

De esta forma, la probabilidad de sobredeterminación (*multiplex*) aumenta con la proporción de relaciones informales y con la fuerza del lazo.³¹

De acuerdo a lo expuesto por Grossetti (1993) es muy probable que la sociabilidad difusa que describe la noción de grupo co—activo de Maget (1962) se transforme en comunidad (red local de lazos fuertes, relaciones sobredeterminadas, basados en interacciones cara—cara).

Se va desgajando así un componente de la noción de red que es necesario calibrar. Me refiero a la cuestión de la interpersonalidad de las relaciones. La divergencia entre Barnes y

²⁸ Lo que encontramos más frecuentemente son redes a dominancia local (la mayoría de los elementos están en un área determinada pero también hay elementos exteriores).

²⁹ Me parece importante distinguir entre relaciones de co—presencia (encuentros, relaciones en lugares públicos) y relaciones cara—cara (grupo primario).

³⁰ Noción formulada por Granovetter y que resulta de la combinación —probablemente lineal— de cantidad de tiempo, intensidad emocional, intimidad y servicios mutuos que caracterizan a una relación.

³¹ 'Y, como habíamos visto, las relaciones informales se perpetúan mucho más fácilmente en áreas geográficas determinadas. Llegamos entonces a la conclusión que las redes locales o las secciones localizadas de redes más amplias son lugares privilegiados de producción de sobre determinación..' (Grossetti: 103).

Bott también se vincula a este problema, que consiste en determinar la fuerza de los lazos que unen a los individuos conectados por la red.

Flament (1993) señala que lo definitorio del funcionamiento en red está dado por una interpersonalidad hecha de lazos débiles. En efecto, para esta autora, la red no opera basada en "valores compartidos" o en "confianza recíproca". La interpersonalidad es central, pero es una interpersonalidad hecha de 'lazos débiles'. La red es sinónimo de solidaridad, compromiso voluntario, convivencia, todos términos que connotan implicaciones personales fuertes pero que no comprometen a la persona en su totalidad, dando lugar a implicaciones múltiples, parciales y transitorias.

Así, la red modela las relaciones sociales de acuerdo a una forma de sociabilidad específica: los intercambios de reserva definidos por Grafmeyer y Joseph (1979). A diferencia de los intercambios íntegros, basados en la reciprocidad y característicos de las formas tradicionales aldeanas y familiares, los intercambios de reserva se rigen por principios de opacidad, contigüidad y multiplicidad.

Esta forma de interacción que los autores consideran propia de la sociabilidad urbana se basa en el tacto, la reserva y la discreción. Estos mecanismos son típicos de situaciones transitorias, donde el intercambio es definido desde el comienzo como no—íntegro, obedeciendo a reglas de parcialidad y a una lógica de la circulación. En las redes, en las relaciones vecinales, se utilizan técnicas para poner distancia que constituyen un modelo de sociabilidad específico.

Esta forma de sociabilidad está fundada sobre la presencia y el alejamiento, sobre la distancia y la proximidad. Simmel y Park, señalan los autores, teorizaron acerca de la distancia social y formularon un principio de sociabilidad que se puede llamar principio de reserva: 'Esta forma de contención originaria que Simmel llama tacto o reserva es así el único regulador—un regulador independiente de contenidos ligados a la cultura, al status, a la educación o a la competencia. De manera que esta forma pura de interacción ... impone al mismo tiempo a cada individuo permanecer alejado de la interacción, dejar fuera del intercambio lo que es personal. *La reserva es la condición de posibilidad de toda interacción, la forma de lo social o lo social como pura forma.*' (Grafmeyer y Joseph; 1979:48. *Itálicas mías*).³²

La interpersonalidad hecha de intercambios de reserva es lo que dota a la red de capacidad para 'unir lo diferente', para conectar actores sociales con características disímiles, ampliando el mercado de influencias y condicionamientos.

Las conexiones móviles, la *estructura abierta* de la red, favorecen la circulación de informaciones. Esta capacidad no tiene el grupo (isla) ni la institución cuyas fronteras son rígidas. La fronteras de una red permanecen porosas, franqueables, fluidas, móviles, en la medida en que es un espacio que acoge la pluralidad (cabe preguntarse aquí cuán disímiles son esos actores y cuál es el tipo de 'unión' que les provee la red).

A diferencia de la organización, los lazos débiles de la red establecen entre sus miembros conexiones no—jerárquicas y redundantes. (Flament, 1993). La "fuerte conexidad" de la red hace que todo miembro pueda reunirse directa o indirectamente con otro. Las relaciones son redundantes; varios "caminos" son posibles para unir a los actores. la comunicación no es ni económica ni racional.

Pero no debemos exagerar el contraste red / organización, pensando que se pasa de las relaciones jerarquizadas de la institución a relaciones portadoras de igualdad y reciprocidad. También las redes se erizan en cabezas de red, jefes, etc. ; sin embargo, pueden constatarse al mismo tiempo nubosidades en las relaciones de poder y efectos de jerarquía entremezclada (cada uno es a la vez inferior y superior).

Asimismo, la economía jerarquizada de la institución hace necesaria la especialización de funciones, mientras que la red moviliza *personas—recursos*, tratando de realizar sinergias de informaciones, de saberes, difícilmente formalizables, no separables de los sabedores y los actores ganan en individuación.

Las relaciones sociales no encuadradas en organizaciones (en grupos y demás colectivos institucionalizados) y que no se rigen por reglas y normas sino que surgen de arreglos prácticos y sirven a fines prácticos (cf. la noción de parentesco práctico en Bourdieu, 1972) forman un dominio al que podemos denominar, siguiendo a Mitchell (1969), 'el aspecto opcional de la estructura social'. Tanto los circuitos de reciprocidad domésticos y vecinales como las redes basadas en lazos débiles integran este conjunto de relaciones pero las diferencias entre ellos son notables ya que la reciprocidad se basa en el establecimiento de lazos fuertes mientras que la red opera mediante lazos débiles.

³² La sociabilidad como forma pura tiene manifestación concreta en la conversación puramente social en la que "la palabra es un fin en sí misma, no está al servicio de ningún contenido; no tiene otro fin que perpetuar la interacción esquivando los temas delicados..." (Grafmeyer y Joseph; 1979:48).

En la sección siguiente examinaremos el uso de la noción de red social en el análisis de acciones de desarrollo rural.

2.2. Redes sociales y desarrollo rural

La noción de red social ha sido utilizada también en conexión con el desarrollo rural. Por ejemplo, en Francia, en la década del 70, se pasa a un modelo alternativo de modernización agrícola, caracterizado por un interés creciente en la gestión social de la técnica. Este modelo trata de producir un acercamiento de las decisiones a los lugares en que son ejecutadas y por esa vía toma en cuenta la iniciativa local.

Las nuevas formas de gestión de la producción agropecuaria —los grupos CUMA (Coopérative d'Utilisation de Matériel en Commun), GAEC (Groupement Agricole d'Exploitation en Commun), GVA (Groupement de Vulgarisation Agricole), GDA (Groupe de Développement Agricole)— se orientan a la utilización de los recursos sociales locales.

Las experiencias del GERDAL (Groupe d'Expérimentation et de Recherche pour un Développement Agricole Local) colocan la cuestión de la localidad y de las redes sociales en el centro de la discusión sobre desarrollo rural.

Desde el punto de vista del GERDAL, los agricultores tienen referentes técnicos propios —diferentes de los impulsados por las agencias de desarrollo— y la forma social a través de la que se genera y circula este referente es una red, anclada además en un territorio (que puede ser la comuna). Así, los *grupos profesionales* son unidades sociales formadas por un conjunto de individuos que trabaja en condiciones similares y que tiene ocasiones numerosas y repetidas en largos períodos de encontrarse, de hablar y de cooperar en diversas acciones. El anclaje territorial del grupo (la proximidad espacial) favorece los encuentros, por eso los límites comunales son un componente de la morfología de los grupos GERDAL.

La noción de Grupo Profesional Local (GPL) presenta puntos de contacto con la idea de grupo co-activo, formulada por Maget (1962) y citada abundantemente por los sociólogos del GERDAL. En efecto, la condición de existencia del Grupo Profesional Local está constituida por un dominio mínimo de co-actividad (producción de ideas y normas) y por la existencia de una cadena, de una red, de co-actividad.

El análisis sociológico de las redes propuesto por el GERDAL (Darré, 1986, 1991; Le Guen, 1986) enfatiza el hecho que la posición de clase es impersonal mientras que los grupos de status dependen de la participación grupal de los individuos. La noción de red es utilizada para describir esta cualidad 'emergente' fundada en la interacción.

El Grupo Profesional Local supone la interacción (cooperación) entre personas que se perciben como diferentes y que podemos clasificar como tales. Una cooperación así es posible porque los conflictos en un dominio y en un momento no excluyen toda posibilidad de intercambio de ideas. En efecto: '...Lo más importante está en el hecho que las desigualdades de status social o económico, aunque percibidas por los individuos e incluso cuando sirven como medio de clasificación de individuos o de subgrupos en la comunidad, no constituyen barreras infranqueables para la comunicación, y no impiden que cada uno de los miembros del grupo local considere el conjunto de los miembros de ese grupo como teniendo algo en común, a pesar de todo lo que los separa.' (Darré; 1986: 32).

El énfasis en la localidad hace que esta característica de la interacción en red, los intercambios de reserva, sea atribuida al territorio. Así, desde la perspectiva del GERDAL es el anclaje local de los participantes lo que posibilita que los sujetos perciban las desigualdades y sean llevados a borrarlas al mismo tiempo.

En este sentido, Eizner (1986) ha criticado la importancia asignada por el GERDAL a la localidad: '...la idea de local viene a obscurecer un análisis más propiamente sociológico de los clivajes y de los conflictos internos a una comunidad dada, y también allí lo que une no es lo local, sino cierto número de intereses y prácticas comunes ...de un conjunto de personas que se reconocen entre sí, quizá porque comparten dificultades comunes. En el fondo, lo que oculta frecuentemente esa referencia a lo local son las realidades de las relaciones sociales y las relaciones de fuerza.' (Eizner, 1986: 128).

Desde su punto de vista, entre los agricultores existen normas y sistemas de pensamiento profesional que atraviesan las comunas. El anclaje territorial del grupo profesional sólo alude al hecho que la proximidad geográfica, quizás acompañada de proximidad psicológica y social, puede constituir un elemento que facilite la comunicación.

La transformación de las relaciones sociales que hemos observado en nuestro sitio de estudio en Misiones (cf. cap. 1 de este informe) pueden ser utilizadas para ilustrar esta discusión.

En efecto, a medida que los grupos familiares se insertan en la economía formal y desarrollan un comportamiento 'más económico', basado en el cálculo de beneficios

materiales, las relaciones familiares dejan de responder a la lógica del don y de las acciones desinteresadas.

Las unidades domésticas siguen operando como unidades de producción pero las obligaciones entre parientes se contabilizan de manera menos indiferenciada. Además se establecen conexiones sociales menos complejas, con actores sociales extra—locales, fundadas en la posesión de algunos atributos estratégicos: capacidad profesional, capacidad de gestión con el resto de la sociedad regional, etc.

Es decir, las condiciones de producción de las explotaciones familiares van abandonando el formato de la reciprocidad y se modelan de acuerdo a relaciones basadas en el interés y la conveniencia.

Las dinámicas familiares descritas anteriormente (Schiavoni; 1992, 1995) muestran como los pequeños productores de la frontera agraria de Misiones utilizan la reciprocidad familiar para lograr la posesión de la tierra fiscal e iniciar la instalación (desmonte, cultivos trabajo—intensivos, etc.). Una vez estabilizadas las explotaciones³³, los intercambios basados en el don dejan de ser las condiciones principales de producción.

A partir de allí, las relaciones entre productores se establecen en base a determinados atributos, como ser la capacidad profesional. El estudio realizado en Monte Nuevo muestra que las condiciones para el surgimiento de un grupo profesional (una red de intercambio técnico), estarían dadas con el quiebre de la economía del don. Corresponden al momento en que el agrupamiento de los productores ya no obedece a la proximidad geográfica ni se funda en lazos de parentesco.

Esta transformación de las relaciones sociales entre pequeños productores está vinculada también a procesos más generales. Durante estas últimas décadas, se han modificado las condiciones de reproducción social de las pequeñas explotaciones. En el apartado siguiente haremos una caracterización de la posición de los pequeños agricultores en el campo social regional, a partir de la crisis del Estado Benefactor y el avance de la economía de mercado. Estos hechos han afectado la autonomía de los pequeños productores, acrecentando su dependencia con respecto a las agencias de desarrollo. Actualmente, las posibilidades de capitalización y mantenimiento de las explotaciones familiares está asociada a la inserción en programas que financien la reconversión productiva de las unidades.

Las acciones de las agencias de desarrollo están incluidas en el campo social, participando de las luchas que entablan los distintos grupos sociales. En el apartado 3 presentaremos los modelos de desarrollo rural propuestos por el estado y por organizaciones no—gubernamentales, analizando el compromiso de cada uno de ellos con las fuerzas que pugnan en el campo.

En Monte Nuevo (Nordeste de Misiones), la red de intercambio técnico, el grupo profesional, nutrió la constitución de los 'grupos de proyecto' vinculados al Programa de Apoyo para Pequeños Productores (cf. cap. 3 de este informe). A partir de esta red, que ya asociaba productores de una localidad vecina (distante a 8 km.), se formaron los distintos conjuntos de acción (Mayer, 1980) o grupos de proyecto.

Ahora bien, en este caso los productores conectados a través de la red de intercambio técnico son aquellos que han consolidado sus explotaciones y dependen en menor grado de los circuitos de reciprocidad. Los intercambios técnicos se establecen mediante 'lazos débiles' que no requieren el trabajo de domesticación ni las relaciones densas de la reciprocidad.

Así, en el sitio estudiado (Monte Nuevo), la red de intercambio técnico une 'lo diferente' en el sentido que se trata de conexiones no basadas en la proximidad física ni en las relaciones de parentesco, pero detrás de esas diferencias, la red conecta actores que ocupan posiciones próximas en el campo social (pequeños productores con cierta capacidad de acumulación, que disponen de algún capital cultural, capacidad profesional, etc.).

En síntesis, cuando el término red se utiliza para hacer referencia a las relaciones densas y personalizadas que vinculan entre sí a los hogares de pequeños agricultores o de marginados urbanos, alude a los circuitos de reciprocidad que operan como economías alternativas, permitiendo la reproducción social de sectores vinculados a la pequeña burguesía urbana y rural (artesanos y minifundistas; cf. Lomnitz, 1975; Argüello, 1981).

Sin embargo, el término red se emplea también para describir una forma social, definida por las vinculaciones en cadena y la interpersonalidad basada en intercambios de reserva o lazos débiles. Aquí, la eficacia de la red debe ser evaluada en términos de forma de comunicación

³³ La apropiación de la tierra y la obtención de cierto nivel de capitalización tiene lugar, en general, después de alrededor de 10 años de iniciada la ocupación. Esto depende de las condiciones generales (política de tierras fiscales, permisos de ocupación y de plantación de yerbales; cf. Schiavoni, 1992 y 1993) y es variable según las trayectorias sociales.

(circulación de informaciones y saberes no separables de las personas), y por esa vía analizar sus consecuencias sobre las trayectorias sociales.

A su vez, mientras que los circuitos de reciprocidad requieren cierta homogeneidad social para funcionar (grupos de status similares), la vinculación en red tiene mayor capacidad para manejar la heterogeneidad social y crear lazos entre posiciones sociales alejadas. Sin embargo, como veíamos en el caso de Monte Nuevo no debe sobreestimarse el poder de la red para 'unir lo diferente'.

Los estudios de redes sitúan el análisis en la esfera de las interacciones entre individuos concretos, planteando el problema de la conexión entre este nivel y el de las relaciones objetivas entre posiciones sociales (lugar en el campo determinado por la posesión de propiedades socialmente valorizadas: capital cultural, simbólico, etc. además del económico; cf. Bourdieu, 1984).

En otro trabajo abordaremos las dimensiones teóricas y metodológicas de esta discusión.³⁴ Para concluir este apartado importa señalar que así como la economía del don no puede reducirse a la verdad estructural de las transacciones materiales involucradas, dejando de lado 'lo vivido' por los actores (los eufemismos para referirse a 'lo económico', el formato en términos de regalos, etc.), la forma de red que adquieren las relaciones sociales en determinados contextos tampoco debe ser descuidada, reduciéndola a las relaciones entre posiciones sociales objetivas, sin duda implicadas en ellas.

Es decir, los intercambios sociales se rigen de acuerdo al formato del don en los contextos sociales en que existe dependencia recíproca entre las personas (sociedades pre-capitalistas; grupos y categorías sociales marginales, etc.). En la medida en que esta dependencia disminuye, los intercambios se modifican, volviéndose menos intensos e involucrando pocas dimensiones (lazos débiles). La red social como forma de comunicación es correlativa de esta transformación; los individuos asociados a través de la red se relacionan en virtud de la posesión de determinados atributos (capacidad profesional, de gestión o influencia) y las interacciones características son los 'intercambios de reserva'.

Estos 'lazos débiles' revisten importancia estratégica para la difusión de conocimientos técnicos y nuevas formas de organización de la producción. La constitución y el mantenimiento de los lazos débiles si bien no requiere del trabajo de domesticación de la economía del don, es objeto de un trabajo simbólico que se ejerce de manera diferente. Aquí, empiezan a cobrar relevancia las técnicas de representación y dramatización de la posición social en encuentros breves, similares a las analizadas por Goffman en los sectores medios urbanos.

3. DESARROLLO RURAL EN LA FRONTERA DE MISIONES

Los ocupantes de la frontera agraria de Misiones que han logrado la apropiación de tierra y madera fiscales están en condiciones de iniciar trayectorias sociales ascendentes. Su posición, sin embargo, continúa siendo frágil, ya que la reproducción social de las explotaciones familiares no está asegurada en el actual contexto económico.

La expansión de la frontera agraria de Misiones (1960—1980) tuvo lugar en el marco de una política relativamente laxa de administración de la tierra fiscal ('frontera abierta'). Si bien la zona reviste importancia estratégica en términos de defensa de la soberanía política³⁵, el avance de la ocupación agrícola fue continuo, aún en el período de mayor control (1974—1982). Una vez realizada la ocupación, el Estado delegó en la organización doméstica y comunitaria la tarea de estructuración del espacio.³⁶

Los ocupantes, carentes de capital económico, consolidaron la ocupación espontánea mediante la gestión de sus recursos domésticos, operando pequeñas extensiones de tierra (5 a 25 ha) en base al trabajo vivo de los miembros del grupo familiar. Desde el comienzo, estuvieron vinculados a la agricultura comercial —complejo agro industrial tabacalero—, y si bien desarrollaron una producción de auto-consumo, los proyectos productivos de estos productores se orientan, básicamente, hacia el mercado (cultivo de yerba mate y ganadería a pequeña escala).

34 En términos de Bourdieu: " En el *network analysis*, el análisis de esas estructuras ... (relaciones entre posiciones objetivas) ha sido sacrificado por el análisis de los *lazos particulares* (entre los agentes o las instituciones) y los *flujos* (de información, de recursos, de servicios, etc.) en los que se manifiestan." (Bourdieu y Wacquant; 1992:89).

35 Los ideólogos de la doctrina de la seguridad nacional señalaban que la zona de frontera de Misiones (Nordeste del territorio) debía convertirse en un espacio vacío, muy controlado (cf. Schiavoni, 1992); sin embargo, esta estrategia policíaca nunca se puso en práctica.

36 Mensura particular: no sólo los ocupantes pagan sino que también negocian los límites.

El proceso de integración de la frontera a la sociedad regional se intensifica a partir de 1990, en un contexto de mayor control estatal ('frontera abierta pero controlada'). Como señalamos antes, la fase de expansión de la frontera agraria en Misiones fue correlativa de una crisis agrícola; el período de legalización de la ocupación coincidió con un ciclo positivo de la producción de tabaco, y, la etapa actual —de integración— tiene lugar en un momento de crisis tabacalera.³⁷

Durante las últimas tres décadas (1975—1990), la agricultura argentina registró un proceso de expansión agro industrial, con avance de los sectores empresariales y retraimiento de los productores familiares. La concentración económica, donde las empresas juegan un papel preponderante, asociada a la crisis del mercado interno, disminuyó las posibilidades de coexistencia de colonos y agro industrias. (Aparicio, Giarracca y Teubal; 1992).

A su vez, la reforma política y el fin del Estado Benefactor (1950—1970) trajo aparejada cierta racionalización de la gestión, mediante privatización, descentralización y mayor control de los recursos públicos. En el caso de los pequeños productores familiares de Misiones, a pesar de la desregulación económica, el estado retiene el control de las condiciones de reproducción de las pequeñas explotaciones agrícolas, ya que los productores dependen del apoyo estatal para lograr la reconversión de sus explotaciones y mantener la rentabilidad de sus cultivos.

3.1. El estado y los pequeños productores de la frontera agraria de Misiones (1991—1994)

Velho (1979) cuando analiza el papel que puede desempeñar una *frontera* afirma que así como una *frontera* puede ser creada a partir de eventos sociales, también una frontera física puede ser cerrada por medios sociales (Velho, 1979:101).

Con respecto a los pequeños productores y ocupantes fiscales de la frontera de Misiones, estos últimos años (1990—1994) marcan el comienzo de una etapa de control por parte del estado. La inclusión de los productores en circuitos de obligaciones impositivas, así como la dependencia creciente de apoyo crediticio para la reproducción de las explotaciones, hacen que la vinculación con la burocracia estatal se vuelva cada vez más necesaria.

En relación al problema de la tierra, la administración provincial intensifica la legalización de la ocupación de extensiones fiscales y comienza a intervenir en el ordenamiento de tierras privadas (latifundios improductivos).

A partir de 1991, el desarrollo de la 'frontera nororiental' constituye uno de los ejes de acción del gobierno. Por un lado, mediante el avance de la infraestructura vial y el tendido de energía eléctrica se conecta esta "tierra de nadie" a la sociedad regional. Por otro lado, se controla el movimiento de población intensificando la legalización de la ocupación y creando un área de reserva ambiental (Reserva de Biosfera).

La política de tierras está dirigida a legalizar la ocupación de hecho y preservar las grandes propiedades. Refiriéndose a los latifundios improductivos de la zona nordeste, el gobernador señala: 'Misiones tiene la posibilidad de dar respuesta a toda la gente del agro —con su pequeña parcela— también, de darse el gusto de tener grandes propiedades, que son muy importantes para preservar el medio ambiente.... (...) De ahí la necesidad de tener en Misiones las dos economías. La microeconomía, con miles de pequeños productores con muchos productos de alto valor como la frutilla, el durazno, las flores y hortalizas...y por otro lado la extensión enorme que existe en Misiones, donde el desarrollo sustentado va a dar respuesta a nuestros aserraderos, a nuestro medio ambiente y va a permitir que la provincia siga siendo este encanto de la naturaleza.' (El Territorio; 13—IX—93).

Para resolver el problema de las tierras fiscales, el gobierno presenta leyes tendientes a agilizar los trámites de legalización de la posesión (Ley n° 2935 y ley n° 2941).³⁸

En 1992 se lanza un Programa de tierras para tabacaleros, 'ya que existen 120. 000 ha en situación irregular, principalmente en la zona este de la provincia'. Con este programa se mensurarán 55.000 ha. estableciendo superficies de chacras entre 12 y 25 ha. El plan apunta a 'dar seguridad de dominio al productor tabacalero, ordenar y consolidar los asentamientos rurales de tabacaleros y su regularización catastral y combatir al agricultor nómada, que hace de su actividad un medio para comercializar mejoras...Al ocupante espontáneo sólo le queda la

³⁷ En 1993, EE.UU. reduce importación tabaco (ley Clinton) Todas las empresas tabacaleras reducirán su acopio en la Pcia.. Esto es consecuencia de la falta de mercado A raíz de las restricciones estiman que 4.000 tabacaleros —aproximadamente el 20%— quedarán fuera de circuito en Misiones

³⁸ Refiriéndose a las nuevas leyes de tierras, el gobernador provincial señala: '....la ley es revolucionaria ya que vamos a poder entregar más títulos en menos tiempo y una vez que los colonos tengan sus tierras legalizadas deberán abonar sus impuestos por lo que también habrá mayor recaudación. (El Territorio, 15—VII—92)

regula
banco
El
otorga
términ
conso
para
logran
otros
(El Te
Ac
nord
medi
partic
de Gr
Movir
puest
VII—
Fr
ley q
privat
(nord
As
la ad
(8. 6
Guar
desa
al co
F
inten
gran
ambi
fuerz
baja
naci

39

40

41

42

regularización de esa ocupación a través de la mensura, para que el tenedor pueda operar con bancos, comercios y consorcios.' (El Territorio; 13—XI—92).

El sistema anterior de mensura de tierras fiscales (Mensura Particular; cf. Schiavoni, 1992), otorgaba mayor participación a los interesados en la fijación de los límites de las unidades. En términos de la actual política de control de la frontera, el ordenamiento mediante creación de consorcios resulta ineficiente: 'En 1985 se autorizó la creación de 50 consorcios de agricultores para contratar directamente la mensura de 80.000 ha. Hasta la fecha sólo 5 consorcios lograron una organización suficiente para mensurar 13.800 ha. Los inconvenientes con los otros 45 se originaron por los malos entendimientos entre colonos y agrimensores actuantes'. (El Territorio; 13—XI—92).

Además, se intensifica la presión de los ocupantes sobre las tierras privadas del extremo nordeste de Misiones (latifundios improductivos con importantes deudas municipales). A mediados de 1994 se realiza una concentración en El Soberbio (depto. Guaraní) en la que participan las principales organizaciones agrarias provinciales, nucleadas en la Coordinadora de Gremios Agrarios (Mam, Apasur, Aptem, Udam), la Pastoral Social (Diócesis de Iguazú) y el Movimiento de los Sin Tierras de Río Grande do Sul (Brasil). Los ocupantes solicitan 'la puesta en marcha de la reforma agraria que impulsó el justicialismo en 1987' (El Territorio; 3—VII—94).

Frente al problema de la ocupación de tierras privadas, el gobierno formula un proyecto de ley que reclama la intervención del estado en la regularización de la tenencia en tierras privadas, 'ya que estos conflictos obstaculizan el desarrollo de la zona del Alto Uruguay (nordeste provincial)'.³⁹

Asimismo, se inicia un Plan de Regularización de Tierras Privadas (MAA; 1994) que supone la adquisición de la tierra a particulares para su posterior fraccionamiento y venta a ocupantes (8.632 ha. a 1.200.000 pesos, propiedad de Monteagudo SA. Ongay. El Soberbio; depto. Guaraní).⁴⁰ Esta mediación del estado en los conflictos entre propietarios y productores es desaprobada por algunas organizaciones agrarias (MAM), ya que implica beneficiar con pago al contado a latifundistas que adeudan al fisco.

Finalmente, la creación de la Reserva de Biosfera⁴¹ en plena frontera agraria representa un intento de control de la ocupación espontánea y una forma de negociación favorable a los grandes propietarios, endeudados con el estado. En la década del 90, la defensa del medio ambiente, en la zona nordeste de Misiones, se convierte en un tema que ingresa al campo de fuerza en el que pugnan los distintos grupos sociales. La ocupación agrícola espontánea con baja inversión de capital es condenada en nombre de la degradación ambiental y la defensa nacional.⁴²

39 El proyecto justicialista señala que 'hasta el momento la Provincia sólo se dedicó a solucionar el problema de las tierras fiscales, pero queda pendiente el problema de aquellas propiedades privadas donde el Estado provincial no puede desempeñar un rol activo por ser dominio del derecho privado. Mi proyecto propone que el Estado deje de ser testigo de esos hechos insolubles y pase a tener un protagonismo. Intermediario entre propietario y ocupantes. No es una ley expropiatoria'. El proyecto radical propone que se aplique un impuesto a las tierras improductivas y critica el proyecto justicialista porque deja librada al propietario la decisión de venta. (El Territorio; 12—IX—94).

40 Con respecto a esta compra, el gobernador de la provincia señala que 'esta es la primera solución integral que damos a un caso que vulgarmente se llama intruso en tierras privadas. Nuestro gobierno prácticamente ha terminado con las tierras fiscales, con la mensura de esas tierras. Cuando asumí eran algo más de 100.000 ha, de las cuales 67.000 están ya mensuradas y las restantes están en esa tarea...' (El Territorio; 4—X—94).

41 El Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables elaboró un anteproyecto de ley para declarar de utilidad pública y sujeta a prohibiciones sobre leyes de reserva la superficie de aproximadamente 31.500 has, actual propiedad de la firma Obraje Esmeralda en el depto de San Pedro. (El Territorio; 14—IV—92).

42 Un funcionario que recorre la zona nordeste de Misiones, en el límite con Brasil, refiere lo siguiente: 'llegamos hasta unas chacras... propiedad de Valdemar Ortega, ciudadano brasileño (naturalizado argentino?). En ese lugar tres peones desgranaban maíz. Siguiendo por la picada una vivienda precaria a escasos metros del arroyo Saracura, en la que viven una pareja con dos hijos, allí nomás un chiquero..... Luego en otro lote encontramos a un empleado... con una escopeta calibre 20, más adelante otra humildísima vivienda...habitada por una pareja y seis hijos. En estos parajes la degradación es en todos los órdenes, social y ambiental. Social, por la forma en que viven los chacreros, y ambiental, porque la cantidad de capueras que vimos fue alarmante. Sigo pensando que cuando se hace entrega de un permiso de ocupación se comete un acto justo para el colono que realmente quiere trabajar la tierra y sacar de ella recursos para su subsistencia y progreso' (El Territorio; 31—VII—94).

Además de la política de control de la tierra, el estado provincial también mantiene injerencia en lo referente a la producción de tabaco, principal actividad económica de los pequeños productores de la frontera agraria de Misiones.

En efecto, desde 1967 la actividad tabacalera se estructuró en la provincia con participación del estado.⁴³ El Ministerio de Asuntos Agrarios administra el Fondo Especial del Tabaco (FET) con el que se abona el 40% del precio del producto (concertado entre los productores, las empresas y el estado).

En 1983, en el momento de expansión del tabaco burley, el gobierno provincial (de extracción radical) creó la Asociación de Productores de Tabaco de Misiones y la Cooperativa tabacalera, que en general mantienen una estrategia de colaboración con las empresas y el estado más que de defensa del pequeño productor tabacalero. A través de la Asociación tabacalera se implementó un sistema de cobertura médica⁴⁴ y de beneficios previsionales para el sector.

El decreto de desregulación económica (1991) suprimió el pago del 'sobrepeso' del tabaco (40% abonado con fondos del FET); la recuperación de este fondo (17 millones de pesos anuales que ingresan a la provincia) se llevó a cabo con la condición de 'terminar con la comedia del tabaco'⁴⁵ y dedicar parte del fondo a planes de desarrollo y reconversión de explotaciones tabacaleras (el 80% del FET se utiliza para abonar el 'sobrepeso' y el 20% para planes).

Estos fondos (FET) hacen que el estado provincial disponga de cierta capacidad de gestión para realizar obras destinadas a los tabacaleros (electrificación, mensura de tierras, planes de diversificación productiva, etc.).⁴⁶ El cuestionamiento a esta forma de administración del FET, realizado por algunos dirigentes ('el Ministerio de Asuntos Agrarios se está quedando con dinero de los productores'; E. Machado, dirigente del Partido Democrático Agrario; El Territorio; 19-V-92) no recibió mayor atención de parte de los mismos productores.

El estado provincial concentra las decisiones de obras y los fondos para realizarlas, proporcionando servicios a los productores (obra social, ayuda escolar, electricidad⁴⁷, etc.), de manera que éstos permanecen sujetos a la administración.

La cuestión impositiva aparece en la década de los '90 como otra dimensión de la relación Estado-pequeños productores. La inclusión de los pequeños productores de Misiones en circuitos de obligaciones previsionales e impositivas data de fines de 1993. Los senadores provinciales solicitaron al gobierno nacional un régimen especial, ya que no se puede considerar 'al productor minifundista como empleado autónomo o pequeño empresario'.⁴⁸

Otros sectores de la producción (plantadores y agricultores familiares) buscaron apoyo estatal para reducir la presión impositiva.⁴⁹ Los productores familiares y los jornaleros, asalariados de estas unidades, constituyeron la expresión visible de un movimiento de protesta en contra de la política agraria provincial (febrero/marzo de 1994).⁵⁰ El deterioro de los precios de los principales cultivos se esgrimió como causa de la imposibilidad de pagar impuestos.

43 En 1967 se crea un impuesto con el que se constituye un fondo para subvencionar la actividad tabacalera (llamado primero Fondo Tecnológico del Tabaco y en 1972 Fondo Especial del Tabaco; ley 17.461).

44 Los tabacaleros cuentan con obra social propia (A.P.T.M. Servicios Sociales), que atiende a más de 80.000 personas (El Territorio; 15-VIII-93).

45 Declaraciones de Felipe Solá, secretario de Ganadería Agricultura y Pesca de la Nación (El Territorio; 21-XII-93).

46 En términos de actividad política, los tabacaleros de Misiones representan más de 20.000 votos

47 'En 1989 había 294 tabacaleros con electricidad; en 1991 fueron 2631 y en 1992 son 3912' (Ministro de Asuntos Agrarios; El Territorio, 30-VI-92)

48 'Misiones tiene cerca de 30.000 productores, el 90% tiene 25 ha. Sus ventas brutas van de 1000 a 5000 pesos anuales. Si descontamos insumos y gastos de producción lo que resta es tan insignificante que no puede considerárselo ni como ingreso ni como salario. Estos trabajadores no pueden ser visualizados como simples sujetos impositivos y es necesario que para ellos se adecúe un marco jurídico e impositivo que permita a este sector mayoritario estar dentro de la ley. Ya que la opción es presentarse ante escribano y declararse agricultor indigente, cosa que ofende la condición humana y atenta contra el respeto mínimo.' (El Territorio, 12-XII-93).

49 La negociación de los impuestos del agro la inicia el gobierno provincial, con entidades agropecuarias de plantadores y productores familiares capitalizados (Asociación Rural Yerbatera Argentina, Plantadores del Nordeste, Centro Agrario Yerbatero Argentino y Federación de Cooperativas Agrícolas) y el MAM. Posteriormente se incorporarán otras entidades de productores (Udam, Asociación de productores de té, Asociación de productores tabacaleros).

50 Las manifestaciones de protesta agraria se realizaron en la zona de 'farmers' y grandes plantaciones (reforestaciones, yerbales grandes, etc.), con mayor desarrollo de relaciones

El gobierno provincial retuvo la capacidad de resolución de este conflicto, encabezando las negociaciones con la administración nacional que acordó un régimen impositivo especial para los productores agrarios de Misiones.

Finalmente, la creación de un programa de créditos para los pequeños productores se presenta como un elemento más de la modernización rural que propone el gobierno. El Programa de Apoyo a Pequeños Productores (financiado por el FIDA—BID), aunque diseñado con mucha anterioridad, se convertirá en un instrumento de la política agraria del gobierno provincial a partir de 1992. La población objetivo del FIDA—BID (ver más adelante), coincide con el área de producción tabacalera⁵¹. El Programa oficiará como 'malla de contención' de la crisis de mercado del tabaco. Como afirma el Ministro de Asuntos Agrarios: 'La sobreoferta de tabaco en el mercado internacional dejará fuera de circuito productivo a 4.000 tabacaleros.... Los tabacaleros que queden fuera tendrán que *conformarse* con asistencia crediticia del programa FIDA—BID y recibir semillas para el autoconsumo' (El Territorio; 29—VIII—93).

La vinculación de los pequeños productores al sistema bancario (créditos del FIDA—BID) se llevará a cabo con la implementación de grupos de productores (ganadería, compra de insumos, etc.).

El componente organizativo (nuevas formas empresariales) comienza a perfilarse como una dimensión central para el logro de la tan mentada eficiencia, competitividad y productividad que requieren las explotaciones en un mercado libre que se rige de acuerdo a la oferta y la demanda.

A nivel nacional, el Programa Cambio Rural, lanzado por INTA en 1993, hace hincapié en las innovaciones organizacionales. Como señala un economista de la Sociedad Rural Argentina: 'para los productores primarios de Misiones, el logro de rentabilidad puede ser un volver al comienzo, cuando aquellos colonos se unían en formas asociativas de producción, comercialización y consumo. Estas agrupaciones pueden ser la esperada solución de la eco regionales' (El Territorio; 31—XII—93).

Las nuevas formas de gestión de recursos incluyen 'pool' de productores para compra de insumos y contratación de servicios, asociación para compra y uso de maquinarias, asociación para producción, industrialización y comercialización interna y externa. En resumen, unión de productores y empresarios para minimizar riesgos y estabilizar ingresos en el corto y mediano plazo. El programa Cambio Rural una idea nacida de los productores primarios y llevada a cabo por el INTA es quizás uno de los vectores que pueden marcar el reencuentro de la familia del agro argentino con este tipo de sistemas ...' (economista de la Sociedad Rural Argentina; El Territorio; 31—XII—93).

En síntesis, la política agraria provincial de los años '90 no pretende solucionar los problemas de rentabilidad de los cultivos ('problemas estructurales'); su lema es lograr estabilidad con crecimiento. Como expresa el Ministro de Asuntos Agrarios: 'estamos creando las condiciones básicas para el crecimiento, dotando al agro misionero con la infraestructura necesaria, llámese caminos, electrificación rural, vivienda, tenencia de la tierra y la aparición del crédito para el productor minifundista'... (los agricultores medianos y grandes) 'cuentan con herramientas como prefinanciamiento de las exportaciones certificados de depósitos, facturas conformadas, cédulas hipotecarias, los créditos PYMES , los créditos para microempresarios' (El Territorio; 11—X—92).

La transformación del espacio social rural que tiene lugar en Misiones durante estos últimos años se orienta hacia la profesionalización de la agricultura; en efecto: '*debemos terminar con el concepto del pequeño chacarero*' y considerar la capacitación de los productores como una inversión estratégica (vicepresidente del (Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial (IFAI) Gobierno de Misiones. El Territorio; 19—III—93).⁵²

capitalistas (ruta 12; deptos. del Alto Paraná). El referente inicial del movimiento fue un jornalero agrícola y la recién creada Unión Agraria Campesina (UAC). Posteriormente adhirieron otras organizaciones agrarias (MAM, Udarn, etc.) e incluso el MODIN (Movimiento para la Dignidad Nacional de origen militar).

51 Pequeños productores que se hallen desarrollando su actividad en los Deptos. de San Javier, Leandro N. Alem, extremo nordeste de Candelaria, Guaraní, San Pedro, 25 de Mayo y Cainguaés, entre la Ruta Nac. n°14 y el Río Uruguay (ver más adelante).

52 A fines de la década de los '80 se implementa en la provincia el Programa EMETA que comprende la creación de tres escuelas secundarias de modalidad agropecuaria. Dos de estos establecimientos están ubicados en la frontera agraria (Instituto de Educación Agropecuaria de San Vicente y de San Pedro). La Iglesia católica, por su parte había creado las escuelas EFA (Escuela de la Familia Agrícola) y existen en la provincia otros establecimientos privados de enseñanza agropecuaria. Así

Los pequeños productores de la frontera agraria de Misiones no cuentan con los medios para posicionarse ventajosamente en este nuevo espacio social: carecen de capital económico, de capital cultural y no constituyen un grupo de presión sobre el estado. Tampoco han generado organizaciones que los representen y formulen propuestas alternativas de desarrollo agrario. El Movimiento Agrario Misionero (MAM), la organización más antigua y combativa de la provincia, no recluta pequeños productores.⁵³ La Asociación de Productores Tabacaleros de Misiones, como ya hemos dicho, fue creada por el gobierno y opera como una especie de aparato de estado.⁵⁴

La 'pobreza corporativa' de los pequeños agricultores de Misiones debe ser interpretada también en términos de una tendencia general al debilitamiento de las grandes organizaciones.⁵⁵ El gobierno provincial, a su vez, mediante el manejo del fondo especial del tabaco y los créditos para minifundistas ha avanzado en la oferta de beneficios, logrando resultados favorables.⁵⁶ La gestión que realiza el estado del mercado político constituido por los pequeños productores se basa en la oferta de servicios individuales (electricidad doméstica, salud, jubilaciones, etc.) y en las acciones de desarrollo en pequeña escala.

En la sección siguiente analizaremos con más detalle la transformación de las relaciones sociales involucrada en los proyectos de modernización rural, presentando datos relativos a la implementación de microproyectos de desarrollo entre pequeños productores en el sitio de estudio de Monte Nuevo (depto. San Pedro; frontera agraria de Misiones).

3.2. La transformación de las relaciones sociales: de lo doméstico a lo formal

Cuando analiza las consecuencias de la escritura sobre la organización social, Goody (1979) señala que la escritura posibilita el establecimiento de relaciones sociales no basadas en el contacto personal cara—cara. Los principios de constitución de los grupos pueden volverse impersonales y sujetos a reglas.

Goody hace notar que los términos originariamente elegidos por Cooley para caracterizar a los grupos primarios son muy cercanos a los utilizados a propósito de las sociedades sin escritura: 'En las relaciones personales y directas, no hay necesidad de escritura. Tomemos por ejemplo el grupo doméstico, grupo primario primario por excelencia (lo que nos conduce a las razones por las cuales la escritura tuvo poca influencia directa sobre el parentesco): los contactos entre parientes son mayormente orales y frecuentemente no se verbalizan.' (Goody, 1979: 55,56).

Para Weber, afirma Goody, la burocracia depende de la escritura y va acompañada de métodos despersonalizados, objetivos de evaluación de las personas: '... la escritura modifica no sólo los métodos de reclutamiento y las aptitudes profesionales requeridas sino también la naturaleza misma de los roles en la práctica burocrática. Las relaciones con los superiores, como con los inferiores, se vuelven más impersonales; se recurre principalmente a 'reglas' abstractas consignadas en un código escrito, lo que conduce a una separación tajante entre tareas oficiales y asuntos privados. (...) la adopción de formas escritas de comunicación fue una

también se abre un campo de la formación técnico—agropecuaria (en nivel medio), en el que luchan distintas fuerzas e instituciones. (cf. Schiavoni, 1994).

53 La escasa adhesión de los pequeños productores al MAM constituye un tema complejo. En primer lugar, los pequeños productores de Misiones aspiran a lograr cierta capacidad de acumulación y convertirse en colonos. En este sentido, les asusta el pasado revolucionario del MAM; su participación se orienta más hacia una negociación con empresas y gobierno. El MAM por su lado mantiene una posición anti—tabaco a ultranza (por razones ecológicas, anti—multinacionales, etc.) que entra en conflicto con la oferta restringida de agricultura comercial que tienen los pequeños productores.

54 A fines de los años 80 se constituyen varias organizaciones de productores en la provincia. El Movimiento Rural Misionero (1988) y el Movimiento Agrario para el crecimiento (1993), originados en el área de San Vicente (depto. Guaraní), responden al peronismo. La Unión de Agricultores de misiones (Udam; 1992) y Apasur (1994) nuclea a productores familiares capitalizados. En 1994 se constituye la Coordinadora de Gremios Agrarios de Misiones (Udam, MAM, Apasur y otros).

55 Caracciolo de Basco (1993) afirma que en América Latina y en Argentina tiene lugar 'un debilitamiento de las organizaciones de carácter gremial y en especial de las de ámbito nacional o regional, crecimiento de pequeñas organizaciones con fines económicos y tendencia a reemplazar total o parcialmente la confrontación por la negociación—concertación con el Estado y con otros agentes económicos.' (Caracciolo de Basco; 1993: 38).

56 El ministro de asuntos agrarios justicialista era también candidato a diputado y resultó electo a fines de 1993. Se presenta como 'legislador y colono'. Refiriéndose a su triunfo entre los pequeños productores (costa del Uruguay y la zona centro) afirma: 'allí llegamos con los programas de asistencia técnica y crediticia, además solucionamos el problema de la tenencia de las tierras, por eso la gente nos votó' (El Territorio; 9—X—93).

condición intrínseca del desarrollo de los Estados más extendidos, de los sistemas de gobierno más impersonales y más abstractos; y, al mismo tiempo, desde que uno se aleja de una relación de simple intercambio verbal, se le da menos importancia a la presencia cara a cara de los participantes, ya se trate de la entrevista, de la audiencia, del servicio personal o de las fiestas nacionales en las que la renovación de los lazos de obediencia tenía tanta importancia como los ritos religiosos.' (Goody, 1979: 56, 57).

Estas observaciones de Goody acerca de los efectos de la escritura sobre las relaciones sociales resultan interesantes para el problema que nos ocupa, aún teniendo en cuenta las críticas que le dirigiera Hymes (1974).⁵⁷

Los 'grupos de productores' que requieren los microproyectos de desarrollo no son simples actualizaciones de solidaridades familiares y vecinales. Requieren relaciones sociales más formales basadas en determinados atributos, tales como la capacidad profesional, la solvencia económica, la capacidad de gestión frente a técnicos, burócratas, políticos y empresarios.

Sin embargo, así como no es únicamente la escritura la que transforma las relaciones cara—cara en relaciones impersonales sujetas a reglas, la modificación de las relaciones sociales entre los pequeños productores no es una consecuencia directa de los microproyectos. Lo que ocurre, más bien, es que los emprendimientos se superponen a cambios en las relaciones sociales que ya están teniendo lugar en la colectividad local (cf. caps. 1 y 2 de este informe).

La transición de la economía del don hacia relaciones menos densas, basadas en el interés y la conveniencia, no equivale al establecimiento de conexiones formalizadas, que prescinden completamente de la interacción cara—cara. El espacio social en el que se mueven los pequeños productores no va camino a basarse en intercambios impersonales, sujetos a reglas como la burocracia de Weber. En este contexto de escasas oportunidades, controlado por el estado, la interpersonalidad de las relaciones continúa siendo central pero deja de estar anclada en la familia y en la vecindad. Los atributos estratégicos de las nuevas relaciones estarán dados por la capacidad profesional, el poder de gestión externa, las influencias, etc.

3.2.a. El campo del desarrollo agrario en Misiones (los micro—proyectos)

La recuperación del nivel local, asociada a la apertura de espacios de participación desenganchados del estado y de los aparatos político—partidarios y sindicales, distingue el tipo de intervención que desde fines de los años setenta llevan a cabo ONGs (Organizaciones No Gubernamentales) vinculadas al desarrollo rural en varias regiones de Argentina, incluida Misiones. (Forni y Benencia, 1989).

Los territorios y actores marginados del desarrollo agrario constituyen el blanco privilegiado de intervención de las ONGs. Estas agencias proponen un modelo caracterizado en términos de 'desarrollo alternativo desde la base', fundado en el reconocimiento de las formas de asociación de los pequeños productores y en la sustitución de la asistencia individual por la asistencia a grupos. Mediante la capacitación y la financiación externas tratan de fortalecer procesos de acumulación controlados por los mismos actores, con independencia del régimen económico dominante.

Así, desde hace veinte años se implementan en Argentina proyectos cooperativos de desarrollo a escala micro con pequeños productores rurales mediante ONGs. En comparación con las políticas públicas, la financiación aquí es privada, hay relación directa agencia—sujetos y una instancia de participación de la población, además de la escala reducida (Benencia, 1991).

Las agencias de desarrollo rural en la provincia de Misiones se organizan en torno a la posesión de ciertas propiedades, generándose una suerte de campo social del desarrollo rural.

Por un lado, están las agencias vinculadas al estado, más cercanas a la modernización clásica y a la revolución verde (INTA, MAA). La asistencia técnica está dirigida principalmente a productores capitalizados y empresas. Este modelo de extensión agrícola no promueve la participación de los beneficiarios ya que la distancia social técnico—productor es reducida y el intercambio presenta escasa complejidad.

⁵⁷ Hymes (1974) señala que en el planteo de Goody hay una sobre determinación de los canales de comunicación. La etnografía de la comunicación que propone Hymes requiere un estudio de los contextos para analizar en esos términos la importancia de cada canal.

Por otro lado, están las ONGs⁵⁸, orientadas hacia los pequeños agricultores, que proponen un tipo de desarrollo rural basado en la auto—organización.⁵⁹ La relación con los productores es el factor central de las acciones de las ONGs; la distancia social técnico—productor es incluida como un elemento del proyecto y se trabaja sobre ella a fin de lograr un proceso de comunicación participativo. Los “promotores” de grupos —no forzosamente ingenieros agrónomos o veterinarios— atienden simultáneamente aspectos sociales y técnico—agropecuarios.

A diferencia del modelo de extensión rural clásico, el de las ONGs tiene poco desarrollado el componente técnico (agropecuario y económico) de sus proyectos.

En relación al manejo de los factores sociales, las estrategias de acción de las ONGs consisten en la detección o en la conformación de grupos de productores en torno a ciertas líneas de acción. Los componentes de los proyectos implementados en áreas rurales pueden clasificarse en 4 tipos principales (Benencia, 1991):

- I. Asistenciales (entrega de recursos subsidiados para paliar necesidades básicas; no hay obligación de devolver);
- II. Productivos (elementos para producir, aumentar la producción o la productividad y alcanzar cierto nivel de capitalización que permita la autosuficiencia. La solicitud de recursos puede ser grupal pero se distribuyen individualmente. El grupo debe devolver el crédito que integra un fondo rotatorio para futuros emprendimientos);
- III. De fortalecimiento de la organización (entrega de recursos —trilladora, molinos, etc.— que pasan a ser patrimonio del grupo solicitante; requiere la fuerte participación de todos los miembros y el establecimiento de reglas claras);
- IV. Organizativos puros (destinados a crear espacios para la articulación de los pequeños grupos en instancias más integradoras —federaciones— y de carácter reivindicativo—corporativo).

En la práctica, las acciones impulsadas por las ONGs son mixtas, incluyendo en su formulación varios tipos de componentes.

Una de las particularidades del accionar de las ONGs en el desarrollo rural es el proceso de comunicación: ‘La metodología básica ... consiste en el trabajo grupal que desarrollan los técnicos de los equipos en campo, tratando de despertar el espíritu participativo de los miembros de los grupos en la elaboración de diagnósticos de necesidades locales y en el posterior armado e implementación de los proyectos.’ (Benencia, 1991: 67,68).

Benencia señala, no obstante, algunas ambigüedades y limitaciones del accionar de las ONGs. En relación al estado, por ejemplo, las ONGs no se mantienen completamente independientes. En efecto: ‘Pese a ser la ONG una iniciativa privada, fundada en una ideología antiestatista y basista, eventualmente aparecen relaciones de colaboración con el Estado ...’ (Benencia, 1991: 65).

Asimismo, el logro de un tipo distintivo de relación técnico—productores —menos verticalista y más democrática—, rara vez se alcanza. En efecto: ‘... lo reducido de los equipos; la multiplicidad de funciones que deben realizar, la necesidad constante de elaborar nuevos proyectos ... y la falta de espacios suficientes de reflexión y capacitación a nivel de equipos atentan contra dicho proceso de comunicación—capacitación, y el eje participativo alrededor del cual giran los diferentes proyectos se resiente y el diálogo decae. Estas fracturas en la comunicación facilitan el ingreso de líderes autoritarios o de clanes familiares que, en ocasiones, terminan apropiándose del grupo y acaparando para sí una parte sustancial de los recursos comunes.’ (Benencia, 1991: 67, 68).

58 El Instituto de Desarrollo Económico y Social (INDES) es la ONG más importante de desarrollo rural en Misiones. En constelación con INDES actúan también grupos cristianos (Pastoral Social de la Iglesia Católica y la Iglesia Evangélica Río de la Plata) y organizaciones de productores (MAM). En 1992 estas entidades crean la Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM).

59 ‘En general, la población con que trabajan las ONG presenta los perfiles propios de los hogares rurales con NBI; en lo que hace a sus explotaciones, ocupan predios minifundarios, en los que usualmente tienen una relación de tenencia precaria, en tierras de baja productividad, con sistemas productivos de poca inversión tecnológica y centrados en la utilización exclusiva de tracción animal, y en la auto explotación de la mano de obra familiar. En su gran mayoría poseen una base de auto subsistencia pobre y muy poco diversificada, y sus productos anuales son comercializables a través de empresas — a las que están integrados verticalmente, en el caso del tabaco— o de cooperativas —que en muchos sentidos se comportan como empresas—, o la atomización de la oferta y los pequeños volúmenes a comercializar (como en el caso del algodón, el maíz, la soja, el poroto) es tal que les impide alcanzar los precios de los grandes mercados, ya que dependen de una red de comerciantes o “bolicheros” asentados en las zonas, que actúan a su vez como agentes proveedores de insumos, créditos y servicios varios.’ (Benencia, 1991:70)

Los productores con los que trabajan las ONGs en Argentina se clasifican en las siguientes categorías:

a) asalariados o semiasalariados (teniendo una explotación deben salir a trabajar fuera en forma temporaria o permanente. La explotación es operada parcialmente por ellos, por sus mujeres, hijos y ancianos. Subsistencia simple);

b) pequeños productores no—capitalizados (minifundistas en tierras propias (fiscales) o en relaciones de aparcería con producción anual para el mercado que tienen dificultades para lograr su producción de autoconsumo. Sus entradas no son suficientes para lograr capitalización. Están en equilibrio inestable. La migración temporaria de los hijos (peones, empleadas domésticas) ayuda al mantenimiento);

c) pequeños productores con cierta capitalización (minifundistas en tierras propias (fiscales en vías de legalización) que han alcanzado cierto nivel de capitalización que le permite superar el umbral de la necesidades básicas. Incluye aquí a los ocupantes de la frontera agraria de Misiones).

Con respecto a este último grupo, Benencia señala que: 'La posesión de maquinaria elemental (un pequeño tractor antiguo, una trilladora, un molino de maíz, un trapiche) ahorra gastos y/o proporciona ingresos adicionales que les permiten superar el límite de la insatisfacción de las necesidades básicas y seguir aumentando su pequeño capital. No obstante, su "capital" siempre está comprometido; una peste, una catástrofe natural, la enfermedad de un miembro de la familia pueden ponerlo en peligro(...) *estos productores se destacan por una característica de "profesionalidad" en su trabajo, y estos productores "profesionales" se reconocen entre sí y se autoseleccionan* en el momento de acceder a proyectos que implican, precisamente, posibilidades de mayor capitalización.' (Benencia, 1991: 71. *Itálicas mías*).

Cruzando tipos de proyectos y tipos de productores, y en base a los resultados observados, Benencia presenta el cuadro que reproducimos a continuación:

proyectos grupos de	componentes			
	asis— tenciales	produc— tivistas	fortalecer organizac	organi— zativos
asalariados o semiasalariados	+	#	—	—
peq. prod. no capitalizados	#	—	+	+
peq. prod. capitalizados	#	+	—	—

referencias

+ proyecto más apropiados; mayores probabilidades de éxito

—proyecto poco apropiado; menosres probabilidades de éxito

proyectos no apropiados

De esta forma, los proyectos productivos resultan más apropiados para grupos de productores seleccionados por sus características de eficiencia y capacidad, productores que han traspuesto un umbral de "capitalización" dentro de su estrato y tienen cubiertas sus necesidades básicas.

Mientras que los proyectos organizativos van a ser más adecuados 'para apoyar a aquellos productores que menos poseen, que necesitan de esa base mínima para subsistir, donde aún persisten mecanismos y comportamientos de ayuda mutua ... y que aún no han ingresado definitivamente en el circuito de asalarización. (...) Desde una perspectiva sociológica, los proyectos productivos tenderían a reforzar comportamientos individualistas ..., mientras que los proyectos con componentes organizativos tenderían a reforzar comportamientos comunitarios.' (Benencia; 1991:71, 72).

Es decir, las acciones de las agencias de desarrollo rural se montan sobre procesos sociales pre—existentes que no pueden ser completamente controlados. Los proyectos de tipo

productivo formalizan mediante la constitución de un grupo las relaciones de las redes de intercambio técnico (productores que se reconocen por su capacidad profesional, de acuerdo a lo expresado por Benencia). Los productores más cercanos a la lógica de los proyectos productivos son los que están transitando de la economía del don a las relaciones basadas en el interés (cf. cap. 1 de este informe). Entre otras características, estos productores disponen de más capital económico, pero a la vez son los menos predispuestos a las acciones colectivas y desinteresadas, frecuentemente imaginadas por los promotores (acciones emparentadas con la economía del don, que suponen una contabilidad difusa e indiferenciada).

El Programa de Apoyo a Pequeños Productores (FIDA—BID) cabalga sobre las dos estrategias de desarrollo rural descritas anteriormente: modernización clásica promovida por el estado y desarrollo desde la base impulsado por las ONGs.

El Programa de Apoyo a Pequeños Productores comparte con las ONGs el estar orientado hacia los pequeños productores e incluir un componente organizativo (formación de grupos). Pero, por otro lado, es implementado por una dependencia estatal (la unidad ejecutora del FIDA—BID en Misiones es el MAA), con predominio de agrónomos y veterinarios.⁶⁰ Esto tendrá como resultado la atenuación del componente organizativo y la transformación del programa en una serie de 'proyectos productivos'.

La formación de los grupos obedecerá a la 'autoselección' mencionada por Benencia (1991), según la cual los pequeños productores que disponen de cierto capital económico y cultural ('capacidad profesional') se eligen entre sí y pueden realizar los objetivos 'productivos' del emprendimiento.

3.2.b. El Programa de Apoyo a Pequeños Productores (FIDA—BID)

En la provincia de Misiones, en el marco de las políticas estatales definidas en términos de 'microproyectos', se implementa, a partir de 1992, el Programa de Apoyo a Pequeños Productores, financiado por el FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo).

Los pequeños productores agrícola de la frontera agraria y de las regiones menos desarrolladas de la provincia son los principales destinatarios del Plan.

El MAA (Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Misiones), unidad ejecutora del Plan define en estos términos la población objetivo:

- * "Pequeños productores con no más de 25 ha totales de propiedad u otra forma de tenencia, que no sobrepasen las 12,5 ha cultivadas, cuyo trabajo sea personal en la chacra y de allí provengan sus principales ingresos".
- * "Que no sean clientes regulares del sistema bancario"
- * "Que estén organizados en grupos de por lo menos cuatro personas, ya sea de hecho o con alguna formalidad jurídica.
- * "Que se hallen desarrollando su actividad en los Deptos. de San Javier, Leandro N. Alem, extremo nordeste de Candelaria, Guaraní, San Pedro, 25 de Mayo y Cainguás, entre la Ruta Nac. n°14 y el Río Uruguay."

El trabajo con grupos constituye un requisito del programa; los técnicos enfatizan el hecho de su 'no—intervención' en la constitución de los grupos ('Bueno, la gente se une por interés del crédito. Se eligen entre ellos. Y vienen a hablar con nosotros. Pero no saben qué quieren hacer. Nosotros les explicamos, les asesoramos.' R., ing. agr. MAA, San Pedro). Los resultados de la organización no son satisfactorios ('son muy individualistas y quieren trabajar cada uno en su chacra'. R., ing. agr. MAA, San Pedro).

Sin embargo, dejar librada la formación de los grupos a las demandas y elecciones de los productores no implica necesariamente que esta se lleve a cabo de acuerdo a un plan de desarrollo que implique la promoción social de los pequeños productores de cada localidad.

En efecto, aquellos productores con mayor capital cultural y económico, y con más contactos extra—locales estarán en mejores condiciones de aprovechar la oferta crediticia y el

⁶⁰ Los agrónomos y veterinarios empleados en la administración pública y radicados en el interior de la provincia de Misiones combinan su trabajo en el estado con actividades comerciales relativas a su profesión (comercio agro—veterinario). Uno de los dos profesionales entrevistados en este trabajo, posee una veterinaria; ambos están casados con maestras y residen en conjuntos habitacionales del estado. Con respecto a la distancia social técnico—productor, uno de ellos mencionaba lo siguiente: 'hay que ver como progresa el colono..... ya tiene living, después ya tiene freezer, ya se pone agua. Yo le dije a mi señora, voy a instalar un tanque de agua en casa porque no puede ser que los productores que yo visito tienen de todo y yo no tengo tanque en mi casa'.

asesoramiento técnico de las agencias estatales. La no-intervención de las agencias externas se convierte así en un tipo determinado de intervención cuyo resultado es la consolidación de una pequeña élite local, capaz de aprovechar el tipo de beneficio propuesto.⁶¹

La modificación de las relaciones sociales que suponen los micro-proyectos llevados a cabo por las ONGs. es descrita por Forni y Benencia (1988) como recreación de espacios económicos, políticos y simbólicos.

Se recrea un espacio económico en la medida en que se ofrece dinero, de tipo asistencial y de acumulación. Se recrea un espacio político cuando la organización de productores generada adquiere capacidad de negociación política y representa una alternativa al clientelismo de los partidos políticos.

Finalmente, señalan Forni y Benencia (1988), los micro-proyectos implementados a partir de una concepción de desarrollo basista, recrean un espacio simbólico a través de la generación y distribución de poder —liderazgo, participación, transferencia de capacidades de gestión, competencias y contactos urbanos— que eleva a los participantes a un nivel protagónico, formando pequeños grupos renovadores.

En el caso de los micro-proyectos de desarrollo rural llevados a cabo por el estado en Misiones, la gestión no está encaminada a la creación de un espacio político alternativo, sino que tiende a reforzar el clientelismo de los partidos.⁶² A su vez, la recreación de espacios económicos y simbólicos que sí tiene lugar no constituye un producto directo de las acciones de desarrollo. De acuerdo a los análisis que realizamos en el cap. 1 y 2 de este informe, la formalización de las relaciones sociales propiciada por la formación de los 'grupos de proyecto' se superpone a transformaciones sociales pre-existentes, que operan en el sentido descrito por Forni y Benencia (1988).

Quiénes son los destinatarios del Programa de Apoyo a Pequeños Productores?

La Encuesta de Base (MAA) realizada en 1992 cubre una mínima parte de los productores involucrados (selección circunstancial de 42 casos sobre un total de aproximadamente 1000). Se trata mayormente de productores que reciben asistencia técnica del MAA y las empresas tabacaleras.

De acuerdo a los datos de la Encuesta de Base, el nivel educativo de los productores Fida—Bid es bajo: solo uno de los productores alcanzó el nivel secundario, sin completarlo.

Con respecto a la tenencia de los predios, el 71% de las explotaciones(30 unidades) corresponde a la categoría ocupantes con mensura; el 29% restante (12 unidades) se ubica en la categoría 'ocupante sin mensura'.

La superficie promedio de cultivos comerciales entre los productores FIDA—BID presenta la siguiente distribución:

Tabla 1: Encuesta FIDA-BID N°de beneficiarios y superficie-promedio de tabaco burley y yerba mate por tamaño de la explotación

	Tamaño de la explotación (hectáreas)				
	0—5	5,1—10	10,1—15	15,1—25	Más de 25
Tabaco					
Burley	1,0	1,2	0,9	1,4	1,2
Yerba mate	0,3	0,4	1,6	2,2	2,5
n (encuestados)	8	7	8	9	11

⁶¹ Un informe referido a una asociación de pequeños productores muy próxima a Monte Nuevo (Asociación de productores agrícolas de Paraíso—1983) refiere la institución de nuevos clivajes sociales a partir de la implementación de proyectos. Los no participantes ven al grupo de la asociación como una élite y se expresan en los siguientes términos: 'Nosotros somos pobres; a nosotros no nos dejaron entrarEllos con los pobres no quieren saber nada. Ellos son compadres, parientes, todo lo hacen entre ellos, no dejan que entre nadie más.' (Fundación Cesyde; 1992).

⁶² Comenta un técnico del Programa: '...la gente está contenta con los créditos, en S. el FIDA—BID cambió los resultados políticos. Se perdió (justicialismo) por 500 votos (1991) y ahora se ganó (1993) por 300. Nosotros, vamos a decir, somos oficialistas, estamos en un proyecto del gobierno pero no somos sectarios. El productor viene y pregunta cuál es nuestra boleta, dónde esta Toco (anterior ministro de Asuntos Agrarios y candidato a diputado por el justicialismo). Y, nosotros no vamos a estar repartiendo boletas pero si nos piden les damos. Pero no somos sectarios. Si uno está en un proyecto político tiene que tratar de sumar, si es sectario está restando'.

Con respecto a la edad de los productores, los datos de la Encuesta de Base muestran que el 85% (36) de los agricultores es mayor de 25 años.

Teniendo en cuenta las limitaciones de esta encuesta, lo único que podemos señalar es que los productores involucrados en el Programa pertenecen a la categoría de pequeños productores escasamente capitalizados.

3.2. c. Procesos sociales y apoyo estatal en la frontera agraria de Misiones

Las ocupaciones fiscales de las décadas 1970—1980 en el la fracción nordeste de la provincia constituyen un objetivo importante del Programa de Apoyo a Pequeños Productores (FIDA—BID).⁶³

En los Consorcios de Mensura próximos a San Vicente se otorgan en 1992, 55 créditos (apotreramiento, implantación de citrus, compra de bueyes y carros; El Territorio, 27—VI-93). En 1993, también en el área de San Vicente se entregan 86 créditos más (compra de animales para engorde, implantación de citrus y apotreramiento; El Territorio 23—VI—93 pág. 13 y 19—VII—93).

En San Pedro, depto. provincial al que pertenece nuestro sitio de estudio, se entregan —durante 1993—, 73 créditos (apotreramiento, compra de motosierras, carros y bueyes; El Territorio: 23—VI—93; 19—VII—93; 16—VIII—93 y 31—X—93).

En nuestro sitio de estudio, los productores más capitalizados acceden a los créditos FIDA—BID destinados a ganadería (apotreramiento y compra de vacunos). Se trata de productores que han logrado acumular excedentes en base a la actividad agrícola o disponen de fuentes de ingreso alternativas (comercio, empleos, jubilación). Están culminando su carrera agrícola y atraviesan la fase de fisión doméstica o están iniciando el reemplazo. Algunos agricultores jóvenes, hijos de los anteriores, también integran estos grupos FIDA de ganadería.

Otros productores de la localidad, menos capitalizados, se vinculan al Programa en actividades de menor inversión (solo apotreramiento, cultivo de frutales, compra de motosierra, etc.).

El nivel de existencia de los grupos de proyecto es nominal, vinculado a un requisito bancario del Programa (garantía solidaria del crédito).⁶⁴ Los técnicos responsables atribuyen esta deficiencia al 'individualismo' de los productores ('cada uno quiere trabajar en su chacra').

El descuido del componente organizativo en el Programa de Apoyo a Pequeños Productores es objetado por las agencias de desarrollo más participativas: '...los proyectos FIDA son proyectos a medias, el grupo se reúne por la plata no porque valora la organización' (dirigente de una Asociación de productores próxima a nuestro sitio de estudio).

El contraste que establecen los productores entre la ganadería doméstica ('animales amansados') y la ganadería comercial impulsada a través de los créditos del Programa FIDA—BID es ilustrativo acerca de la transformación de las relaciones sociales que está teniendo lugar en la colectividad local.

A diferencia de los animales criados en la casa, los animales del proyecto (ganado para engorde) no han sido objeto del trabajo de domesticación, similar al que se lleva a cabo sobre vecinos y parientes para convertirlos en contrapartes de un circuito de reciprocidad.

Así, los animales de proyecto 'son ariscos... No tienen nombre... no se les pone nombre. Mis vacas si tienen nombres: Preta, Colorada y Pampa; las vacas del plan no sé quien va a ordeñar porque son malas. Son así porque donde compramos⁶⁵, el hombre tiene demasiado ganado y le cría así en el campo, casi no están con gente' (A. Rek).

Los animales criados son como una extensión de la familia: 'Mi vaca más mimada es Moshá, es holando cruzada con toro del Inta. Le compramos a M. , de Paraíso, está un poco flaca porque casi no hay grama. Después tengo dos vaquillas criollas... esa que compramos en Astiga allí también compra mi hijo... Si uno deja que los terneros tomen leche de la madre se amansan más. Como no tengo heladera ni el líquido para hacer queso le dejo a la vaca amamante el ternero.' D. Lo.).

⁶³ Analizamos únicamente las acciones de desarrollo del Programa FIDA—BID porque el accionar de las ONGs en Monte Nuevo es muy reciente y limitado. No obstante, hemos observado algunos elementos que podrían dar inicio a un tipo diferente de intervención. Por ejemplo, la ONG que actúa en la zona lo hace vinculada a una Asociación de productores de la localidad vecina y ha contratado promotores locales (hijos de productores, egresados de escuelas agro—técnicas).

⁶⁴ Los créditos son para inversiones de capital y evolutivos. Los montos máximos son de US\$ 4.500 a personas y US\$ 35.000 a organizaciones. El dinero se presta a una tasa de 11 % anual sobre saldos. Las garantías para los créditos de inversiones se establecen por medio de prenda y en los créditos de evolución son garantías solidarias de los beneficiarios.

⁶⁵ La compra de animales para el programa la realizaron los productores de cada grupo en un establecimiento ganadero de San Vicente (depto. Guaraní) llamado 'Saer'.

La domesticación de animales se considerada un trabajo, un valor agregado: ('(mi padre) estaba como loco, quería vender las vacas. Vacas que nosotros habíamos criado, mansita....La Negrita, que todos los años encarga y que da 10 litros de leche a la mañana y 10 a la tarde...' Z. Pio).

A los niños, cuando todavía son pequeños, les son cedidos bueyes para 'amansar', con el objeto que dispongan de animales en el momento de iniciarse como agricultores. A estos animales se les ponen nombres y generalmente tienen una genealogía conocida.

La domesticación de los animales, así como la domesticación de las personas con miras a la constitución de circuitos de reciprocidad, forman parte de los medios de producción de una explotación.⁶⁶

A medida que se incrementan las relaciones económicas, basadas en el cálculo de beneficios materiales, fruto de una mayor integración al espacio social regional y de la difusión de una ideología eficientista, el mercado de acciones desinteresadas tiende a desaparecer y están dadas las condiciones para que surjan nuevas formas de asociación para la producción.

En los 'grupos de proyecto' ya no es necesario el conocimiento detallado y el mantenimiento constante de la relación entre las partes; los miembros del grupo, como 'los animales de proyecto', se eligen de acuerdo a ciertos atributos, con valor en el mercado.

Esta transformación no supone que desaparezcan las relaciones personalizadas y que la interacción se encamine hacia relaciones formales sujetas a reglas; lo que ocurre ahora es que las relaciones se personalizan sobre otra base, la territorialidad y la familiarización (sociedades de conocimiento mutuo) van dejando lugar a las afinidades técnicas y económicas.

En el cap 1 de este informe hemos analizado los fundamentos de la dinámica familiar. La familia como grupo corporado (predominio de las fuerzas de cohesión doméstica) es tributaria de la economía del don. Esta lógica funciona y se desarrolla cuando existe un mercado para las acciones desinteresadas (por ejemplo, la instalación espontánea de productores sin capital en las tierras fiscales de la frontera agraria de Misiones).

A medida en que las explotaciones familiares incrementan su vertiente empresarial, las relaciones domésticas presentan un compromiso menor con la economía del don. Predominan las fuerzas de fisión y aunque la familia no se disgregue ni desaparezca, sus miembros se guían por conveniencias económicas.

Surgen, asimismo, nuevas formas de relación entre los productores, que no suponen el contacto duradero y multidimensional de las relaciones de reciprocidad. En el apartado 2 describimos en estos términos la constitución y el mantenimiento de las redes de intercambio técnico.

A lo largo de este tercer apartado, hemos reseñado las características principales de la política agraria de la provincia de Misiones. La integración de la frontera al espacio social regional y la inclusión de los pequeños productores en los circuitos económicos formales (obligaciones impositivas, legalización de la tenencia, etc.) constituyen los datos más relevantes de la última década.

Estas transformaciones tienen lugar en un contexto de crisis agraria y concentración económica, en el que la reproducción social de las pequeñas explotaciones depende crecientemente del apoyo estatal (créditos, asistencia técnica, etc.). Así, a pesar de la desregulación económica y la reforma del Estado, el gobierno provincial controla las condiciones de mantenimiento y expansión de las pequeñas explotaciones.

El bajo nivel organizativo de los pequeños productores de la frontera agraria de Misiones hace que no exista una instancia de negociación colectiva; el estado provincial se convierte en 'dador' y los productores en peticionantes atomizados.

Con respecto a planes de desarrollo rural, las acciones dirigidas a la pequeña producción, a través de micro—proyectos fueron patrimonio casi exclusivo de las ONGs hasta 1992, cuando el estado provincial pone en marcha el Programa de Apoyo a Pequeños Productores.⁶⁷

⁶⁶ El hijo de un productor de Monte Nuevo que se encuentra estudiando en la Escuela de la Familia Agrícola (EFA) explica que 'la escuela se quedó sin bueyes porque claro los bueyes son animales y saben... y eran distintos grupos de chicos que les atendían y no anda así; tiene que ser siempre los mismos. Entonces los bueyes no servían para trabajar y tuvieron que vender' (hijo C. Pio).

⁶⁷ El nivel de organización — vía proyectos de micro desarrollo— promovido por las ONGs entre los pequeños productores difiere de la experiencia de las "ligas agrarias" o de otros "movimientos sociales". En general, 'las acciones "colectivas" de estas nuevas formas de organización carecen de la masividad y el cubrimiento territorial de aquéllas y el objetivo de su accionar no consiste en reivindicaciones sociales, sino que más bien aparecen como un conjunto de acciones muy puntuales y limitadas, llevadas a cabo por pequeños grupos con poco contacto entre sí y tutorados por la ONG.' (Forni y Benencia; 1989:41).

Este programa, que cuenta con financiación externa (FIDA—BID), y cuyo diseño se realizó en 1982, por equipos internacionales, sigue de cerca el modelo de gestión del desarrollo rural propuesto por las ONGs. Sin embargo, a través de su implementación, esta iniciativa se convertirá en un instrumento más de la política agraria de la actual administración provincial, sin mayor parentesco con la propuesta de desarrollo desde la base.

CONCLUSIONES

Las tres secciones de este informe hacen referencia a las transformaciones de las relaciones sociales entre pequeños productores, que tienen lugar en la década de los '90, en la frontera agraria de Misiones.

Las relaciones densas y multidimensionales, características de la economía del don, van cediendo paso a relaciones más simples, fundadas en afinidades técnicas y en capacidades de negociación con agentes externos a la colectividad local.

A medida que se intensifica la relación de los pequeños productores con el estado y se completa su integración a la economía formal, las obligaciones familiares y comunitarias dejan de funcionar como condiciones principales de la producción y son reemplazadas por relaciones fundadas en el interés y el cálculo. Esto no significa que la familia deje de ser la unidad productiva, pero las relaciones entre sus miembros pasan a ser objeto de una contabilidad más estricta.

Esta transformación no afecta a todos los grupos familiares por igual. Así, los modos de gestión doméstica más próximos al campesinado ('la familia igualitaria', cf. Schiavoni, 1992), cuya estrategia económica se basa en la acumulación de tierras y en el uso del trabajo vivo de los miembros de la unidad (escasa mecanización; escaso capital cultural), experimentan grandes dificultades para jugar de acuerdo a las nuevas reglas.

A su vez, 'las familias diferenciadas', en las que tiene lugar una mayor objetivación de los intercambios familiares, están predispuestas a funcionar de acuerdo a relaciones 'más económicas'.

El campo social (Bourdieu, 1984) es un espacio de posiciones, definidas no sólo por la dimensión económica; las propiedades culturales, sociales, simbólicas, etc. también son determinantes de la posición social. El valor de estas propiedades depende de las relaciones de fuerza que operan en el campo; y es el estado de esta lucha el que se plasma en *status* sociales durables, socialmente reconocidos.

El conocimiento del espacio social nos permite recortar conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes, aunque no sean grupos existentes ('clases probables'; cf. Bourdieu, 1984).

Por otro lado tenemos los intercambios concretos entre individuos: relaciones familiares y vecinales, redes de intercambio técnico, 'grupos de proyecto', etc. Se plantea, entonces, la cuestión de la relación entre ambos niveles.

Nuestro trabajo, basado en técnicas etnográficas, registra principalmente los cambios en la interacción entre individuos concretos, en un sitio localizado. Sin embargo, el análisis se ha llevado a cabo atendiendo a la relación entre estas transformaciones y el campo social, en tanto configuración de relaciones objetivas entre posiciones sociales.

De acuerdo a Bourdieu (1984), los actores próximos en el campo social —colocados en condiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes— tienen chances de tener disposiciones e intereses semejantes, y por lo tanto de producir prácticas y tomas de posición semejantes.

Sin embargo esta transformación de las clases probables en clases reales no es mecánica. El sentido que tienen los actores de la posición que ocupan en el espacio social es más bien inconsciente —manejo práctico de las determinaciones objetivas—, y los lleva a aceptar las distancias, no a rebelarse contra ellas. Los actores próximos en el campo social sólo producen un grupo real basado en la posición en la medida en que se ejerce un trabajo político de categorización, de hacer público el sentido de la posición.

A lo largo de este informe hemos tratado de poner en conexión las prácticas y estrategias de los actores sociales con las posiciones que ocupan en el campo social.

Los circuitos de reciprocidad familiares y vecinales desempeñaron un papel estratégico en la etapa de instalación, permitiendo la apropiación de tierra y madera fiscales. (cf. Schiavoni, 1992 y 1995). A medida que aumenta la incorporación de los pequeños productores al espacio social regional, definido por el alto grado de concentración económica y el papel preponderante de los complejos—agroindustriales, la economía del don deja de funcionar como operador social y otras relaciones pasan a desempeñarse como condiciones de producción.

El estado actual de la lucha entre las fuerzas del campo está marcado por la crisis de las explotaciones familiares y el dominio de las empresas agro—industriales. El gobierno provincial, aún después de la desregulación económica y la reforma política, conserva el control de las condiciones de reproducción de las unidades familiares, vía reducción de impuestos, administración de fondos especiales (FET), otorgamiento de créditos y subsidios.

Por su parte, los pequeños productores de Misiones no han generado una organización que los represente y negocie sectorialmente.

En este contexto, las propiedades valorizadas —los capitales— se vinculan a la capacidad profesional (técnicas agrícolas y de ganadería; capital cultural, educación) y a la capacidad de gestión ante la burocracia estatal (influencias, contactos con funcionarios y políticos, etc.). Los pequeños productores mejor provistos en estos aspectos podrán mantenerse y mejorar su posición.

Las redes de intercambio técnico —productores que se reconocen por su capacidad profesional y comparten conocimientos— adquieren importancia estratégica ya que constituyen un primer nivel de organización que puede ser utilizado en la constitución de 'grupos de proyecto'. El hecho que los productores se conozcan entre sí y compartan un referente técnico facilita el armado de los grupos y aumenta las chances de éxito del proyecto (elemento no desdeñable desde el punto de vista de los técnicos—funcionarios de la administración pública).

En el caso de nuestro sitio de estudio (Monte Nuevo; NE. de Misiones), el análisis de las redes de intercambio técnico revela la estrecha dependencia de este ordenamiento (nivel de la interacción) con respecto al sistema de posiciones del campo (relaciones objetivas). En efecto, la red vincula productores socialmente próximos, que poseen capitales similares (capital económico, cultural, etc.).

La red de intercambio técnico se convierte así en un primer registro de los procesos de diferenciación social entre pequeños productores agrícolas. Esta diferenciación será formalizada luego por los 'grupos de proyecto' impulsados por el estado. Las 'clases probables' van transformándose así en 'clases reales'.

Los 'lazos fuertes' del parentesco y la reciprocidad vecinal, que involucraban a grupos familiares, más que a individuos, estaban basados en un trabajo de domesticación y conocimiento mutuo (relaciones cara—cara).

La red, por su lado, se funda en una interpersonalidad hecha de 'lazos débiles' donde el conocimiento mutuo de larga duración no resulta imprescindible y las estrategias de dramatización de la posición social van adquiriendo relevancia. Así, la red proporciona un formato a las relaciones sociales entre pequeños productores, correlativo de este nuevo tipo de gestión social.

Como señala Freitag (1989), el desarrollo contemporáneo de las sociedades hace que la reproducción social se apoye cada vez menos en una base racional—legal, a partir de principios generales planteados *a priori*. Las actividades de regulación adquieren así una forma pragmática, inductiva, en la que '...la previsibilidad de la acción del otro... se vuelve una de las variables fundamentales de todos los nuevos sistemas de gestión de las relaciones sociales... y esta previsibilidad no está asegurada de manera formal—legal, surgiendo del nivel de las representaciones y de las motivaciones subjetivas de los miembros particulares.' (Freitag, 1989: 58).

Referencias Bibliográficas

- ALBALADEJO, Cristophe
1987 *Aménagement de l'espace rural et activités d'élevage dans des régions de petites exploitations agricoles. L'exemple des Cévennes—Sud en France et de la province de Misiones en Argentine*. Tesis de Doctorado en la universidad de Grenoble-Institut National de la Recherche Agronomique. Toulouse.
- APARICIO, GIARRACCA Y TEUBAL
1992 'Las transformaciones en la agricultura; el impacto sobre los sectores sociales' (pp. 123—141) en *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina*. Jorral y Sautu (comp.). Paidós. Buenos Aires.
- ARGUELLO, O.
1981 'Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido'. *Demografía y Economía* XV: 2. México. 190—203.
- ARJOL, M. y REBORATTI, C.
1978 "Migraciones y estructura agraria en el área de frontera Bdo. de Irigoyen". Centro de Estudios de Población. Buenos Aires.
- AUBERTIN, Catherine (org.)
1988 *Fronteiras*. Ed. Universidade de Brasilia, Brasilia.

- BARANGER, Denis
 1978 "Análisis de algunos aspectos de la estructura agraria de Misiones". Centro de Investigación Social. Posadas.
 1992 "Rapports d'entraide technique chez des petits producteurs agricoles de Colonia Caá—Guazu (Misiones, Argentine), *Cahiers de la recherche Développement*, N° 31, pp. 49—59.
- BARTOLOME, Leopoldo
 1975 "Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones". *Desarrollo Económico*. Vol. 15. n°58.
- BECKER, Gary
 1987 *Tratado sobre la familia*. Alianza. Madrid.
- BENENCIA, Roberto
 1991 "Los componentes organizativos y productivos en los microproyectos de desarrollo rural en Martínez Nogueira (comp.) *La trama solidaria*. Gadis. Buenos Aires.
- BLOCH, F. Y BUISSON, M.
 1993 'Du don a la dette: la construction du lien social familial'. *Revue du Mauss* N° 11.
- BOTT, Elizabeth
 1971 *Family and Social Network*. Tavistock Publications, London.
- BOUDON, Raymond
 1991 *La place du désordre*. PUF, Paris.
- BOURDIEU, P.
 1974 *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Droz. Ginebra.
 1980 *Le sens pratique*. Minuit. Paris.
 1984 'Espace social et genèse des classes'. *Actes de la Recherche en sciences sociales* n° 52/53 pp. 3—17.
 1992 *Réponses* (avec Loïc Wacquant). Seuil. Paris.
 1993 'A propos de la famille comme catégorie réalisée' *Actes de la recherche en sciences sociales*. n°100.
 1992 'Interés y desinterés' en *Methodologica*. Revista de técnicas, métodos e instrumentos de investigación en Ciencias Humanas. n°1. Agosto 1992. pp. 19—38. Córdoba.
 1994 *Raisons pratiques. Sur la théorie de l' action*. Seuil. France.
- CAILLE, A.
 1993 'Nature du don archaïque' en *Revue du Mauss* n° 12, Paris.
- CARACCILO de BASCO, Mercedes
 1993 *Hacia una estrategia de desarrollo rural para la Argentina*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. (IICA).
- CEPAL
 1985 *Economía Campesina y Agricultura Empresarial* (tipología de productores del agro mexicano). Siglo XXI. México.
- COPELAND y WHITE
 1991 *Studying families*. Sage. Publications. London.
- CROZIER, Michel y FRIEDBERG, Erhard
 1977 *L'acteur et le système. Les contraintes de l' action collective*. Editions du Seuil. Paris.
- DARRE, J.P.
 1985 *La parole et la technique*. L'Harmattan. Paris.
 1986 "Comment les façons de faire et de penser se transforment. L' étude des réseaux de dialogue." pp. 143—151. *Agriscopes* n°7. France.
 1991 "Les hommes sont des réseaux pensants" pp. 55—66. *Sociétés Contemporaines* n° 5. L'Harmattan. Paris.
- DOUGLAS, Mary
 1989 "Il n'y a pas de don gratuit" (Introducción a la edición inglesa del Ensayo sobre el don de Marcel Mauss). *La Revue de Mauss*, n° 4, 2ème trimestre. La Découverte.
- EIZNER, Nicole
 1974 "De la 'communauté rurale' à la 'collectivité locale'", en *Société paysanne ou lutte de classe au village* bajo la dirección de M. Jollivet. Colin. Paris.
 1986 "Local, où est ta victoire" pp. 127—131. *Agriscopes* n°7. France.
- EPSTEIN, A. L. (Ed.)
 1967 *The Craft of Social Anthropology*. Tavistock, London.
- FLAMENT, C.
 1991 "Associations—réseaux et réseaux d' associations" pp.67—74. *Sociétés Contemporaines* n° 5. L'Harmattan. Paris.
 1993 'La figure paradoxale du réseau' en *Pour*. L' Harmattan, Paris.
- FORNI, F. y BENENCIA, R.
 1988 Supervivencia y posibilidades de acumulación de las pequeñas explotaciones familiares del nordeste argentino en el período 1970—84'. CEIL. Buenos Aires.
 1989 'Nuevas formas organizacionales entre pequeños productores del Nordeste de la Argentina'. CEIL. Documento de trabajo n°22. Buenos Aires.
- FRANKENBERG, R.
 1980 'Estudios sobre comunidades británicas' en MITCHELL y BANTON (comp.) *Antropología Social de las Sociedades Complejas*. Alianza, Madrid.
- FREITAG, M.
 1989 'La cuadratura del círculo. Algunas observaciones polémicas sobre el problema de la

- "descripción de la actividad significativa" (pp. 38—63) en *La revue du MAUSS*. La Découverte. Paris.
Traducción G. Schiavoni.
- FUNDACION CESYDE
1992 'Desarrollo Rural Diferenciación Social y Agricultura Familiar. La experiencia de seis microproyectos productivos en el Nordeste argentino'. Posadas.
- GODELIER, Maurice
1984 *L'idéal et le matériel*. Fayard, Paris.
- GOFFMAN, Erving
1991 'El orden de la interacción' en WINKIN *Los momentos y sus hombres*. Erving Goffman. Paidós, Barcelona.
- GOODY, Jack
1986 *La raison graphique*. La domestication de la pensée sauvage. Les editions de Minuit. Paris.
- GRAFMEYER, Y. y JOSEPH, I.(comp.)
1979 'Introduction' en *L'école de Chicago*. Editions du Champ Urbain. Paris.
- GROSSETTI,
1993 Pour. L' Harmattan, Paris.
- HYMES, Dell
1974 'Hacia etnografías de la comunicación'. *Lecturas Universitarias*. Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüísticas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- JOLLIVET, Marcel
1988 "Du paysan a l'agriculteur: le changement social dans le monde rural" en Mendras, H. y Verret, M. (Comp.), *Les champs de la sociologie française*. Armand Colin, Paris.
- LOMNITZ, L.
1975 *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI, México.
- LONG, Norman
1977 *An introduction to the sociology of development*. Tavistock Publications. London.
- MAGET, Marcel
1962 *Guide d'étude directe des comportements culturels*. Centre National de la Recherche Scientifique. Paris.
1989 "Remarques sur le village comme cadre de recherches anthropologique", en *Cahiers d'Economie et Sociologie Rurales* n° 11, 1989. INRA. (Publicado originalmente en *Bulletin de psychologie*, tomo III, 1955).
- MAYER, Adrián
1980 'La importancia de los cuasi—grupos en el estudios de las sociedades complejas' en MITCHELL y BANTON (comp.) *Antropología Social de las Sociedades Complejas*. Alianza, Madrid.
- MITCHELL, C.
1969 'The concept and Use of Social Networks' en *Social Networks in Urban Situations*. Ed. C. Mitchell. Manchester University Press. London.
- ORSTOM (varios autores)
1990 'Dynamiques familiales'. *Cahiers des sciences humaines* vol.25, n°3. Paris.
- PISPAD
1992 Documento de presentación del Programa de Investigaciones Sociales sobre Pobreza y Alternativas de Desarrollo, PID CONICET—UNAM.
- REBORATTI, Carlos E.
1979 "Migraciones y Frontera Agraria: Argentina y Brasil en la cuenca del Alto Paraná/ Uruguay". *Desarrollo Económico*, Julio—septiembre, Vol. 19, N° 74.
- SCHIAVONI, O. M. Gabriela
1992 *Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad diferenciación social en la frontera agraria de Misiones* (Tesis Doctoral) Posadas: Editorial Universitaria de Misiones (en prensa).
1993 "Agricultura Familiar y Diferenciación Social en la Frontera de Misiones"; *RURALIA*. — *Revista Argentina de Estudios Agrarios*, N° 4, 25—44. Buenos Aires: FLACSO.
1994 'Problemas e instrumentos para el análisis de la educación rural en Misiones: el caso del IEA—San Vicente'. Documento de trabajo Proyecto EMETA.(inédito)
1995 "Organización doméstica y apropiación de tierras fiscales en la frontera de Misiones (Argentina)". *Desarrollo Económico*. Buenos Aires; IDES, n° 136.
- VELHO, Otávio
1979 *Capitalismo autoritário e campesinato*. Difel, Sao Paulo—Rio do Janeiro.